

REVISTA HISTORICA DE
SORIANO



DONACIÓN DEL CUADRO DE SANTO DOMINGO EN SORIANO

Indice

	Pág.
Vigencia de la Historia - (W.Lockhart)	1
Corsarios en Soriano (1811-18) - (F.G.Merino)	3
Fundación de Soriano - (W.Lockhart)	5
Ilustración de la carátula	30
La valiosa Colección Paleontológica del Museo Berro - (Manuel Santos Pérez)	31
Descripción de las Fiestas Públicas en el Pueblo de Soriano, con motivo de la Jura de la Constitución - (Manuel Santos Pérez)	42
La Constitución	45
El P.José Letamendi, visto por su cochero - (por la recopilación: Mons.Ruben Irurueta, Salto)... ..	46
Hace un siglo 1882-1982	52
Palmitas: El nacimiento y desarrollo de un pueblo	53

¿CUAL ES EL CARACTER DE UN PUEBLO?
SU HISTORIA, TODA SU HISTORIA
Y NADA MAS QUE SU HISTORIA.

Benedetto Croce

QUIEN ESTUDIA HISTORIA SIENTE TRANSFORMAR SIN
CESAR, NO SOLAMENTE SU ESPIRITU, SINO TAMBIEN SU
CUERPO, Y SE SIENTE FELIZ DE ABRIGAR EN SI, NO UN
ALMA INMORTAL, SINO MUCHAS ALMAS INMORTALES.

Federico Nietzsche

REVISTA HISTORICA DE SORIANO

DICIEMBRE 1982

Nº 23

ORGANO OFICIAL DEL CENTRO HISTORICO Y GEOGRAFICO DE SORIANO

REDACCION RESPONSABLE: Washington Lockhart, Giménez 838, Mercedes.

ADMINISTRACION: Lilia D. Armas, De Castro y Careaga 779, Mercedes.

IMPRESION: Tintas s.c., Ituzaingó 326, Mercedes - Dep.Legal 57168/82

VIGENCIA DE LA HISTORIA

Hacer historia no quiere decir recuperar el pasado tal cual fue. Semejante empresa sería en verdad imposible. En un solo día, en efecto, se producen infinitos incidentes, encuentros y desencuentros, cuyo valor recién podrá advertirse a medida que nos vayamos enterando de sus innumerables consecuencias. Y si alguien cree haber entresacado algunos hechos notables con los cuales explicar el curso histórico de los acontecimientos, no está haciendo otra cosa que aceptar como elementos decisivos una parte ínfima de lo sucedido. Lo suyo no pasa de ser una tentativa, un sondeo siempre revocable.

Hacer historia, pues, no puede ser una reconstrucción fiel de un pasado que en realidad es inabarcable. Es a lo sumo una elaboración, una obra de imaginación, una construcción, para la cual claro está, es bueno recolectar toda la información posible. Pero esa recolección requiere, en primer lugar, acertar a elegir entre los incontables datos disponibles aquéllos que creamos nos podrán servir. Y la elaboración que sobre esa base hagamos requiere a su vez aplicar conocimientos de diverso orden, de psicología y sociología en especial, con un espíritu abierto y comprensivo y con un sentido de los valores que oriente esa tarea de ordenar y descubrir la significación de los datos que habíamos seleccionado.

¿Qué queremos decir al decir esto? Que hacer historia requiere

poner en juego cualidades humanas muy diversas y convenientemente ejercitadas. Historiadores como Levene, Ravignani, Fregeiro, Bauzá, Eduardo Acevedo y tantos otros, pueden servir de ejemplos de lo dicho.

Tener conciencia de las dificultades que supone la tarea de historiar, nos debe volver necesariamente muy modestos. Sabemos, debemos saber, en efecto, que todo lo que hagamos tiene un valor muy provisorio y perfectible. Debemos saber que nuestra labor, lejos de ser una simple reconstrucción de hechos objetivos nace en gran parte como obra de nuestra subjetividad. Lo que hacemos en ese terreno es siempre una interpretación. Y lo que pretendemos es contagiar al lector de ese espíritu inquisitivo y removedor que explora las sombras del pasado a fin de procurarse algunas luces con que avizorar mejor nuestro futuro.

Hacer historia es pues una mirada de doble alcance, pues lo que se considera no es algo muerto, sino algo muy vivo y actuante. En el pasado está en efecto la raíz de lo que nos pasa, así como el anuncio de lo que podrá pasar, esa unidad de vida y de sentido que une lo que llamamos pasado, que es parte en realidad del presente, con lo que llamamos futuro, que es también presencia en nuestra conciencia actual. Presentar y presentir son así dos verbos que el historiador debe conjugar al mismo tiempo. Y cuando parece que mira hacia atrás, es también hacia adelante que intenta proyectarse.

No pretendemos, al decir esto, magnificar nuestros esfuerzos, que sabemos siempre insuficientes. Queremos simplemente que se ponga atención en la seriedad de una empresa que a todos nos debe interesar. De lo contrario, viviríamos como paracaidistas en un mundo cuyo devenir ignoramos. Ser buenos contemporáneos, nos obliga a no ser extemporáneos, es decir, a no quedar fuera del tiempo, a no ser mendigos ciegos de un presente del que ignoramos sus raíces y sus posibles frutos. El pasado, por lo demás, modifica su rostro al ir modificándose nuestra manera de ver las cosas. No hay versión histórica definitiva. Bueno es pues que nos detengamos un momento, como ahora, para recapacitar, a fin de propiciar una conciencia común sobre lo que hacemos y el por qué lo hacemos.

Washington Lockhart

Tenemos necesidad de la Historia para vivir y actuar. Solamente queremos servir a la Historia en tanto sirve a la vida.

Federico Nietzsche

BALANDRA DE GAVIA



CORSARIOS EN SORIANO (1811-18)

Río Negro de las olas serenas,
.....

Yo ví en tus ondas tan cristalinas,
Las golondrinas irse a bañar,
Y ví en tus costas encantadoras,
Entre los juncos y las totoras,
A las gaviotas su vuelo alzar.

Bernabé COMES

(Poeta mercedario, 1862-1912)

En la II Reunión sobre Historia de Soriano organizada por el Club Soriano de Montevideo y el Centro Histórico y Geográfico, de Mercedes, comunicamos las actividades de los corsarios en la costa soriana durante las guerras de la independencia (1811-1828).

La posición clave de esta costa, cercana a los puertos de Colonia, Buenos Aires y Montevideo y los inicios de la gesta emancipadora en Asencio (1811), el desembarco de los Treinta y Tres (1825) y la irrupción en Santo Domingo Soriano de Rivera, para ir a la Conquista de las Misiones (1828), convirtieron estos pagos en zona estratégica, ocurriendo en los ríos Uruguay y Negro importantes operaciones navales.

Las Piedras, Sitios de Montevideo, Guayabos, India Muerta, Catalán, Rincón, Sarandí, Ituzaingó y la Conquista de las Misiones fueron algunos de los episodios militares de la gesta. Pero, interviniendo en estos conflictos potencias navales como España, Portugal, y Brasil y las escuadras republicanas de 1814 y 1826, era lógico que ocurrieran esenciales y decisivas operaciones en el mar y en los ríos. Actuaron flotas de Su Majestad Católica; de Su Majestad Fidelísimas; Imperiales; de Artigas y las escuadras de las Provincias Unidas. Con la omnipresencia de la flota Británica que después de Trafalgar (1805) no tenía rivales en el mar.

Operaron en Soriano barcos de SMC desde 1811 al 14; de SMF desde 1818 al 22; del Emperador del Brasil desde 1822 al 27, y al mando del almirante Brown los barcos republicanos desde 1826 al 1828. Todas estas flotas militares recurrieron al corso, para complementar sus acciones navales.

El actual departamento de Soriano tiene costa de unos 100 km frente a ríos navegables, en una dirección aproximada norte-sur, de los cuales unos 60 km corresponden al Río Uruguay y otros 40 km al Negro, hasta Mercedes. En costa de barrancas, playas y montes criollos con grandes islas en la Boca del Yaguarí. Con su belleza inspira a la poetisa dolorense Iris de López Crespo e inspiró al poeta mercedario Comes. Además esta costa es parte del complejo sistema fluvial del Plata, Paraná, con sus afluentes y un extenso

delta.

Elío declaró la guerra a la Junta de Buenos Aires el 13 de febrero de 1811. Un mes después autorizó el corso declarando buena presa a los barcos capturados con papeles de los puertos dominados por la Junta.

Elío estuvo en Colonia del 7 al 16 de marzo y comisionó a la balandra "Bicho Colorado" para acopiar trigo. La balandra, al mando de Francisco Illa, navegó hacia el norte por el Río Uruguay y penetró en el Negro hasta cerca de Capilla Nueva (hoy Mercedes). Allí comenzó a cargar trigo de Francisco Haedo, quien montó a caballo, fue a Mercedes y regresó con una fuerza de cuarenta capilleros armados. Haedo, patriota de la primera hora, poseía campos al norte del río, abarcando el actual departamento de Río Negro y parte de Paysandú. Después de un tiroteo Illa y sus corsarios se retiraron con parte de su cargamento de trigo y con tres esclavos, pertenecientes a Haedo.

El "Bicho Colorado" tuvo un largo historial como corsario fluvial, pero otras de sus correrías no fueron realizadas en los ríos de Soriano.

El segundo corsario que hemos encontrado, fue el "N.S. de las Mercedes"(a) El Dragón. Antonio Moreno fue su armador y capitán. Con la lancha "El Turco", llevando a bordo 23 dragones y 6 paisanos, apresaron en la desembocadura del arrollo Sauce, actual límite con Colonia, a una balandra cargada con vestuarios para las tropas de Buenos Aires. Corsarios, dragones y paisanos desembarcaron y se apoderaron de 1.600 cueros de novillos -dice el expediente- 72 marquetas de sebo, tachos y moldes de cobre. En esa zona llamada entonces de "La Graseada" era donde se realizaban grandes volteadas de vacunos, yeguas y potros desde hacía más de un siglo.

El sebo y la grasa eran en esos años más valiosos que la carne y los cueros. Sebo y grasa tenían múltiples usos para: combustible con poder lumínico; alimento; conservación de alimentos; trabajos en guascas y hasta para los ejes de las carretas, cuando eran de madera dura, actuando como lubricante.

Los dragones y los paisanos no cobraron su parte de la venta en remate de las mercaderías en Montevideo, pues de acuerdo a la Ordenanza no eran corsarios y habían desembarcado sin autorización apropiándose indebidamente de algunos fardos de uniformes, según opinó el asesor de marina señor de Ache, en el expediente que se encuentra en el Archivo. (1). Dos corsarios solicitaron que Moreno les pagara su parte. A estos sí, las autoridades navales ordenan el pago de 35 pesos. Para efectuarlo, Moreno enajena un ne grito de 15 años por 150 pesos.

Otro corsario al mando de Sebastián Fontanellas, "N.S. de los Dolores" apre só el 9 de setiembre de 1811 a la chalupa "San Juan Bautista". Se trasbordó desde la presa grasa, sebo y leña y se pusieron dos corsarios como tripulación de presa dejando a bordo de la chalupa a su patrón Francisco Basi lio. En viaje para Montevideo, los sorprendió un temporal, los barcos se

Continúa Pág.68

FUNDACION DE SORIANO

El motivo principal de este trabajo es la necesidad de aclarar y puntualizar el origen y la fundación de Santo Domingo de Soriano. En nuestro "SORIANO: Antecedentes, Fundación y Consecuencias" (Mercedes, 1975) nos extendimos sobre el tema. Pero el hecho de que dicha edición a mimeógrafo fuera imperfecta y escasa, unido a desconocimientos reiterados a su respecto, hacen necesaria una versión depurada de lo allí expresado, subrayando los que creemos fundamentos difícilmente refutables de nuestras afirmaciones.

Otra finalidad nos mueve, y es la de poner de relieve la importancia de Soriano, no tanto por su antigüedad, como por la significación que tuvo en diversos aspectos, a saber: iniciación de la Agricultura, con las experiencias de Luis Ramírez en San Salvador en 1527, y de la Ganadería, con las introducciones de ganado por Hernandarias en 1611 y 1617 y después con las primeras estancias en nuestro territorio. Y fue además principal centro de irradiación guerrera, contra los portugueses de la Colonia en varias ocasiones, contra los piratas oceánicos y contra infieles y riopardistas agresores; y lo fue como primer ocasión económica, e incluso industrial, con las graserías, Calera del Dacá de 1722, etc. Y sobre todo fue la primer realización social de la Banda Oriental, por la mezcla de razas indígenas y europeas producida desde el primer momento, en un grado inigualado en toda la América Española. Complementa este trabajo, así, lo expresado en números anteriores de la "REVISTA HISTORICA

DE SORIANO" al relatar la historia de Soriano.

ANTECEDENTES PROPICIOS

Las tentativas de poblamiento de 1527 con Antón de Grajeda, y de 1574, al fundarse la Ciudad Zaratina de San Salvador, no sólo fracasaron sin dejar consecuencias aprovechables, sino que crearon en los indígenas un fuerte sentimiento de oposición belicosa. A comienzos del siglo XVII, se produjeron sin embargo circunstancias que reabrieron la posibilidad antes frustrada. Ellas fueron:

1 - Los viajes de Hernandarias en 1611 y 1617, descubriendo nuestro territorio, ya no como "lugar de ningún provecho", sino como ocasión de feraz asentamiento, así como de amistoso entendimiento con los indígenas.

2 - Las tentativas de cristianización del indio llevadas a cabo por el Gobernador Marín Negrón y por el mismo Hernandarias, en 1608, 1611, 1616 y otras fechas, incluso atrayendo a los charrúas a Buenos Aires.

3 - Las instrucciones del Oidor Alfaro en 1611, promoviendo, de acuerdo con las pragmáticas reales, un mejor tratamiento del indígena.

4 - Y en 1618, un hecho trascendental: la separación, por decisión de Felipe III, de la Gobernación de Buenos Aires, incluyendo el Uruguay, Tape y Biaza, de lo que entonces se llamaba el Guayrá, posteriormente el Paraguay.

FUNDACION DEL BARADERO

Fue así que en esos años, no sólo se trató de reforzar la vía fluvial del Paraná, fundando reducciones y atrayendo indígenas, sino que tomó cuer-

po la idea de extender hacia el Este las estancias establecidas en la Mesopotamia, así como el control de la región por Buenos Aires.

Entre las reducciones fundadas nos interesa particularmente la que decidió establecer Hernandarias en 1616 a unos 130 km de Buenos Aires, al sur del Paraná, la que llamó Santiago del Baradero, conocida como "reducción del cacique Don Bartolomé", junto a la desembocadura del arroyo Arrecifes. Don Bartolomé era guaraní y su gente fue desde el comienzo adoctrinada, siendo su primer doctriante el "apóstol del Paraguay", el célebre P. Bolaños, ya con más de 70 años de edad, quien se mantuvo en su puesto durante siete años, muriendo en Bs. Aires en 1629. Desde 1620, es bueno consignar, se separa también del Paraguay la Diócesis de Bs. Aires acentuándose así su independencia, en coincidencia con el comienzo del largo reinado de Felipe IV (1621-1665). En 1619 Góngora encontró en el Baradero 197 personas entre varones, mujeres y niños, iglesia grande de tapias cubierta de madera de sauce, dos campanas y demás. En 1621 el Obispo Carranza confirmó 200 indios. Hernandarias los había provisto de bueyes, vacas y ganado, tierra para estancias y chacras, herramientas, maestros carpinteros y herreros. Los indios vivían con mucho arreglo, en sus casas cubiertas de paja y palos, sembraban maíz y pescaban, y usaban arcos y flechas. Eran sin embargo indolentes y no pocos desertaban, rehusando los grandes grupos por temor a las epidemias mortíferas. Los franciscanos que los doctrinaron después estaban impedidos por las reglas de su orden a trabajar y ganar para el sustento. Los indios carecían a veces de vestidos, y debían cubrirse de pieles, por lo que eran llamados

"los empellejados".

ORIGEN DE LOS CHANAS

Entre los indios tributarios, que debían pagar su tributo al doctriante, había treinta chanás. ¿Cuál era su origen? Versiones dispares nos condujeron a sostener una explicación que hemos entresacado y completado basándonos en lo afirmado por Oviedo, y modernamente por Antonio Serrano y otros estudiosos del tema. Aunque mezclas y traslados embarullaron las cosas e hicieron pensar en complejos charrúas y gran nación chaná como abarcando todas las tribus por igual, he aquí la versión que abarca sin residuos ni cabos sueltos cuanto al respecto se conoce.

Las alusiones más remotas van a parar a un origen indudable: los guaycurúes, habitantes, al oeste de los guaraníes, de actuales tierras paraguayas. Y entre ellos los payaguás, tribu guerrera y canoera que habitaba el río que recogió su nombre: el payaguá-í, o Paraguay. Vivían de la caza y de la pesca, navegando en sus amplias canoas, y eran el terror de sus vecinos sedentarios, entre ellos los guaraníes, quienes fueron sus enemigos invariables, en especial desde que los guaraníes congeniaron con los españoles, contra los cuales los payaguás fueron irreductibles. Los payaguás eran altos, de torso desarrollado, sin rasgos mongoloides, de cutis aceitunado, con un característico gesto desdeñoso debido a su labio inferior saliente, a raíz del uso constante del barbote o tembetá. A mediados del siglo pasado subsistían grupos payaguás, visitados en 1844 por Demersay, siempre independientes, con sus pieles de jaguar, su maraca ritual y su característica pipa de madera o tierra cocida.

De los payaguás, o de sus progenitores guaycurúes, derivaron en el Chaco los tobas, abipones y otras tribus, y más al sur, siempre cerca del Paraná, los chanás salvajes. Chaná significa en guaraní "mi pariente", aunque según otras interpretaciones la palabra aludiría a su mansedumbre, contrastada con la belicosidad de los charrúas. Estos chanás fueron los que se mezclaron con los timbúes o atembures, y formaron los grupos chanás-timbúes en Santa Fe, mientras hacia el Este, en Entre Ríos, se unieron con los beguáes constituyendo el grupo de los chanás-beguáes. Siguiendo hacia el Delta habitaban los chanás propiamente dichos, que poblaron también el curso inferior del Uruguay, y como derivaciones, debido a mezclas probables con aluviones patagónicos, ocupando la Banda Oriental y el Uruguay superior, campaban por sus respetos los charrúas, bohanes, güenoas, yaros y minuanes, todos estrechamente emparentados entre ellos y con los chanás. Los lazos de parentesco entre charrúas y chanás eran abundantes, y los condujeron a sucesivas y estrechas alianzas a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Sus costumbres, sin embargo, eran muy distintas, como se sabe: los charrúas gustaban del nomadismo y usaban armas como la honda, boleadoras, mazas, arcos y flechas necesarios para sus incursiones. Su tatuaje, el rito de las falanges cortadas y el de las heridas en los brazos como señal de duelo, entre otras cosas, fueron características casi exclusivas. Los chanás, en los últimos escalones de su desplazamiento hacia el sur, perdida su original fiereza, cultivaban en cambio costumbres y oficios, como el trabajo en cerámicas y en huesos, adecuados a la tendencia sedentaria que en ellos se fue

acentuando progresivamente. Aclaremos que por 1620, mientras un grupo estaba reducido en Baradero, otros chanás habitaban en el Delta y en el Uruguay hasta el Río Negro, según lo atestiguan los restos de sus paraderos que abundan en esas partes.

SAN FRANCISCO DE OLIVARES Y SAN JUAN DE CESPEDES

A pesar de que en 1621 se efectuó un tremendo ataque charrúa a la estancia de Hernandarias en Entre Ríos y de que, como aconteciera no pocas veces, también los chanás fueron entonces atacados, y tal vez alentados por los intentos de comunicación y atracción que aquel gran "doncel de la tierra" llevó entonces a cabo, en 1623 el P. Romero intentó nuevas empresas de catequización en el Uruguay norte, encontrando una oposición que lo obligó a desistir. Más suerte tuvo Hernando de Zayas a principios de 1625. Logró en efecto entablar contactos con los charrúas, y llegó incluso a erigir dos cruces, una de ellas muy posiblemente en la isla Vizcaíno, conquistando el ánimo de los charrúas, a quienes sedujo y convenció de que lo acompañaran hasta Bs. Aires. Allí recibió a los pacificados indígenas el Gobernador Francisco de Céspedes, quien asumiera su cargo en setiembre de 1624, y quien concibió entonces una penetración pacífica en tierras que en esos años no sólo eran reacias a todo acercamiento, sino que los indígenas llegaban a asaltar las naves que se acercaban y se aventuraban en sus costas. Así fue que, de acuerdo con el Obispo Carranza, Céspedes organizó un viaje en dos frágiles canoas a la tierra charrúa. Iban en ellas el P. Juan de Vergara, "de 45 a 50 años", con el joven P. Pedro Gutiérrez, los dos franciscanos, y el grupo de cha-

rrúas que regresaban a sus lares. Los osados sacerdotes llegaron hasta donde estaban erigidas las dos cruces, separadas una de la otra "unas seis o siete leguas", y allí se encontraron con muchas familias indias "como si estuviesen en reducciones ya fundadas". Les habló el P. Vergara y los charrúas escucharon extasiados algo que era "cosa tan nueva para ellos"; y así acudieron más de 200 varones y hembras a pedir el Bautismo, hubo misas cantadas y rezadas, y la paz y el entendimiento reinó como por milagro. Muchos testigos, según relata Enrique Peña en su documentado libro "Francisco de Céspedes", corroboran lo acontecido: "charrúas y chanás que jamás se han reducido", declara así el Deán de la Catedral Valdivia, demostraron total comprensión, como se pudo ver en Bs. Aires. Se había logrado -agregarlo que "otros gobernadores habían intentado en vano". Queda descartada, así, toda presunción de fundaciones anteriores.

Los sacrificados sacerdotes fueron acompañados por un lenguaraz "en las lenguas generales de los dichos indios", y dejaron así las bases de dos reducciones "a 25 o 30 leguas" de Bs. Aires, lo que permite calcular que estaban situadas, una en el Vizcaíno, y la otra en el arroyo Las Cañas o en la actual Fray Bentos. Las llamaron San Francisco de Olivares, agregándole a veces "de los Charrúas", y San Antonio de los Chanás, la que después se denominó San Juan de Céspedes; se homenajeaba de esta manera al Primer Ministro español y al Gobernador de Bs. Aires.

Nos salteamos aquí los ruidosos conflictos que perturbaban las buenas relaciones entre El Gobernador y El Obispo y otros jugosos sucesos que explayamos en nuestro "SORIANO".

Digamos que el Obispo acusaba a Céspedes de haber logrado su éxito por haber ofrecido dádivas desmesuradas a quienes "nunca habían podido ser adoctrinados", con lo que desautorizaba los infundios de reducciones fundadas por Céspedes en junio de 1624, cuando en verdad Céspedes estaba todavía en Europa, y Bernardino de Guzmán en Tucumán en su calidad de Provincial. Y nada de mencionar entonces a Soriano, mención histórica inconcebible que se hubiera hecho en esos años, en que España no había siquiera pensado en conceder patronazgo al Santo Domingo calabrés. Y agreguemos que en un documento que exhuma Enrique Peña, Céspedes expresa no haber visto nunca a Bernardino de Guzmán...

Digamos solamente aquí que el 20/IX 1628 Céspedes comunica al Rey que "en la otra banda del río hacia el norte, tierra de los charueas (sic), en la reducción de San Francisco de Olivares está Gaspar de Godoy, y en la de San Juan de Céspedes está Juan Pérez, como corregidores y administradores". La de los chanás, había debido ser situada a diez leguas de la de los charrúas debido a algunos delitos "muy levantados" que habían cometido dichos chanás; pero agrega que éstos eran "más políticos que los dichos charrúas", y que hicieron "casas, sementeras y chacaras". Estas reducciones -agregar- "las he fundado en tiempo de mi gobierno", el que empezó en setiembre de 1624, y "están a cargo de los religiosos de San Francisco". El P. Vergara confirma lo dicho en un largo informe del 16/IX 1628, en donde expresa haber fundado las dos reducciones, y que dejó religiosos en ellas "que hasta hoy las doctrinan"; agrega que "entró con grandes riesgos en tierras cerradas para los españoles", reduciendo y

"trayendo al conocimiento del Santo Evangelio a la nación de los indios charrúas hasta las islas y sierras de Maldonado". Todo lo cual confirma hasta el cansancio que antes no había habido Sorianos ni otros pueblos fundados en estas tierras. Corrobora lo mismo el P. Gutiérrez en 1628, declarando haber visto el embarque de ganado de 1617 y que, a poco de ser ordenado sacerdote, teniendo entonces 21 años, fue doctrinante en la reducción que se fundó en la isla del Río Negro, en donde residió dos años, sirviéndole de sustento las vacas de Hernandarias.

En su inequívoca comunicación del 20/IX/1628, Céspedes expresa que el regreso de los misioneros se debió a un disgusto entre los indios "y por la falta de una orden del Rey, sin la cual nada podía hacerse". El Consejo de Indios tampoco atendió su solicitud, y de ese modo se frustró una empresa que Céspedes encaró con buen tino, pero con demasiada precipitación, urgido por la amenaza holandesa de irrumpir en estas regiones, invasión que entonces parecía inminente. El 30/VIII/1631 vuelve Céspedes a dirigirse al Rey, diciéndole que "los indios que habitan en la otra Banda de este gran Río están quietos y pacíficos y acuden a servir a Vuestra Majestad, pero hácenle falta los padres de sus reducciones que son franciscanos", pues "agrega- desde que se ausentó de Bs. Aires el P. Vergara "los pleitos y discordias hacen que no se pueda enviar de misión ningún religioso". Cabe agregar que el P. Vergara había sido provincial hasta 1624 y que lo sustituyó el P. Guzmán desde 1624 a 1626, volviendo a serlo el P. Vergara en 1626, para regresar a España en 1640.

EL PARENTESIS 1630-1660

Desde 1630 a 1660, quedó así suspendida la penetración pacífica en lo que se llamaba "la otra Banda del gran Río", es decir en el norte del Paraná y el Plata, expresión que hemos sido los primeros -permítasenos este alarde- en traducir en su real significado. No puede extrañar por tanto que en el conocido mapa jesuítico, muy minucioso, de 1647, no figure en ambos lados del Uruguay ninguna población. Se sabe que en 1632 Hernandarias debió reprimir a charrúas desmandados, a quienes se les atribuyó entonces haber destruido a los chanás. En cambio, en el curso superior del Uruguay, la Compañía de Jesús, a la que Céspedes concediera en 1626 la autorización correspondiente, llegó a fundar entre 1628 y 1640 treinta pueblos con más de cien mil pobladores y una organización que se hizo famosa. Bs. Aires, entre tanto, se reducía a un magro hacinaamiento de chozas de barro y techos en su mayoría de paja, con sus aberturas tapadas con lienzo o papel a falta de vidrio. Y no entraba un solo barco en todo el año, salvo alguno como control, y no en tren comercial. No estaban los bonaerenses pues como para empresas de población en tierras charrúas, cuando apenas si podían mantenerse en donde estaban. La Mesopotamia era por consiguiente un desierto en esos años. Los charrúas la recorrían a gusto y placer atacando las pocas estancias que se atrevieron a establecerse. Antes de morir, en 1632, Hernandarias había logrado pacificar la belicosa tribu de Yasú. Pero las agresiones continuaron, y en 1651 Santa Fe debió cambiar de ubicación, buscando mayor resguardo. Y se estableció una especie de paz de conveniencia, basada

Juan de Brito:nos referimos a San Miguel y San Joseph del Uruguay,de la que daremos una versión sumaria. A fines de 1660 llegan a "la costa norte del Río de la Plata" veinte familias guaraníes huyendo de San Pablo,en donde sufrieron cinco años de cautiverio,acompañados por el sacerdote mercedario Fco.de Rivas Gavilán.En esa "isleta" -que Barrios Pintos interpreta inexplicablemente que es el Vizcaíno- y que debió ser o la isla Sola o Las Dos Hermanas, se mudaron,previo permiso de Bs.Aires,"seis leguas más arriba",a una punta del "desaguadero del Río Uruguay",es decir muy probablemente la Punta Chaparro,y no al norte del Río Negro,como supone Barrios Pintos.Posteriormente se trasladaron "veinte leguas más arriba".Creemos que fue frente a la actual población de San Javier.Nos basamos en el mapa de Gregorio Gómez de 1703,en donde a esa altura,en la costa oeste, se lee el nombre "Rivaz",sin otra aclaración;además,frente a San Javier actual subsiste el arroyo San Miguel y una isla San Miguel junto a la costa argentina;hay incluso un arroyo "Piedritas",y la reducción, coincidencia sugestiva,estaba en "Itacurubí",que significa cerro de piedras.En otros mapas (Guillaume de L'Isle,1703 y D'Anville, 1733) Itacurubí aparece en el centro de nuestro territorio,algo al norte de la confluencia del Negro y del Yí, ubicación explicable,pues los guaraníes de Rivas buscaban acercarse a los de las Misiones,que,como se sabe,se extendían hasta el Río Negro,y tendrían allí los de Rivas muy probablemente un puesto muy concurrido.La situación frente a San Javier explica,por lo demás,el pasaje de balsas que se mencionan en escritos de Rivas,y la influencia que

ejercía la proximidad de Yápeyú, a donde los guaraníes expresaban su deseo de incorporarse.Así es que Rivas el 9/IX/1662 escribe al Gobernador diciendo que "los indios tienen habitación cercana a las reducciones del Uruguay", y que canoas guaraníes pasan "por el Uruguay al puerto".En carta del 28/V/1664,vuelve a decir que"por marzo pasado del 63 pasaron más balsas de las Misiones enfrente de mi reducción en el Uruguay,enviando a llamar a muchos indios e indias".Queda pues, según creemos,determinada la situación de la reducción de P.Rivas.Como dicho lugar,frente a San Javier, estaba cerca del lugar en que se fundó S.D. Soriano, detengámonos a considerar cuál era este lugar;y cuánto nos costó convencer acerca de su verdadera determinación.

UN ERROR PERTINAZ: "LA OTRA BANDA"

Releamos el título de la Instrucción de Juan de Britos.Dice que charrúas y charrúas "están fundados en la otra banda de este río Paraná en el Yaguarí Miní".Contiene dos expresiones que inicialmente fueron mal interpretadas:"la otra banda de este río Paraná",y "en el Yaguarí Miní".Meses de asidua correspondencia con Aníbal Barrios Pintos me hicieron falta para convencerlo de que aludían a la costa hoy argentina,y no a la oriental.Veamos cada expresión por separado.

Tanto se habló,por otros motivos,de la "Banda Oriental",refiriéndose inequívocamente al actual Uruguay, que la lectura de "la otra banda" obnubiló el criterio de los lectores y,livianamente,pasaron por alto que decía después "de este Río Paraná".Es frecuente en documentos del siglo XVII la expresión "BANDA DEL

NORTE DE ESTE GRAN RIO", al que a veces se llamaba "Grande", o "Paraná", o "Río de la Plata". Esa "Banda", por lo tanto, incluía la Mesopotamia (actual Entre Ríos) junto con el actual Uruguay. Así es que el Cabildo de Bs Aires dice en 1686 (T.XVI, 1682-86, p.303): "se suplique a Sr.D.Joseph Herrera y Sotomayor, Gobernador y Cap.Gral.de esta Provincia (que un trozo de indios pampas traídos por el Gobdor.) sean pasados a la otra banda del Río Grande de este puerto a la reducción de Santo Domingo Soriano(...)"; se agrega que "conviene que pasen a la otra banda de este río", en donde podrán trabajar y corregir sus costumbres. En otras ocasiones, en la relación del viaje de Zayas, en 1635 (H.Martínez Montero, "El Río Uruguay", pp.427 y 421) se dice: "a donde desemboca el Río del Uruguay al río grande la Plata". Se advierte que el Plata y el Paraná eran vistos como un sólo río, tal como se expresa en otros documentos (v.gr.en el de Maestrillo Durán, de 1626): "a pocas leguas del puerto de Bs.Aires desvoca en el Río de la Plata o Paraná, el del Uruguay". Cuando se decía que el Río Negro está "en la otra banda", no querían decir por supuesto la banda oriental del Uruguay, desde que el Río Uruguay, subestimado por no conocerse usualmente sino su angosta desembocadura en Punta Chaparro, de apenas quince cuerdas de ancho, no podía ser para ellos referencia fundamental; querían decir entonces la banda del norte, como tantas veces la nombraban. Cuando el Gobdor.de Bs.As. autoriza al P.Rivas a poblar su "isleta" dice así que está "cerca del Río Negro que está de la otra banda del Río de la Plata". Por eso podría admitirse que al decir que la isla San Miguel "está de la otra parte del

Río de la Plata" (como también lo decían de Soriano), no se refiere forzosamente a la costa del norte, sino a la región entera, a la "banda" que constituyen -así lo sentían entonces con mucha más fuerza que hoy la Mesopotamia y la banda oriental del Uruguay.

La cartografía de época viene en este punto a corroborar de manera flagrante estas apreciaciones, tanto por la toponimia relativa a los ríos como por la escala con que eran representados, alterando en mucho las dimensiones que hoy les conocemos. En el antiguo mapamundi de Gaboto se representa así con magnitud desmesurada "el gran Río de Paraná", sin ofrecer solución de continuidad entre los que hoy diferenciamos tan netamente como el Paraná y el Plata. "El río huruay" aparece en cambio como un modestísimo afluente. En el mapa de Diego de Torres, y en el de Blaew de 1643, año muy próximo al de la fundación de Soriano, esa gran vía de agua es representada como un solo afluente, y muy al norte, donde hoy entra el Paraguay, aparece el Río Paraná. En el mapa portugués de Ajuda, de fines del siglo XVI, aparece también esa gran vía de agua, y el nombre "Río da Prata" está escrito tanto en su situación actual como en el Paraná, el "Urubay" es allí también un pequeño afluente que recibe a su vez el Negro. En el mapa Sanson de 1650 se considera también el Plata y el Paraná como un mismo río, con la particularidad de que se le nombra en un lado "río Paraguay o de la Plata", y más arriba, en grandes caracteres, "RIO DE LA PLATA"; en cuanto al Uruguay, se le concede un volumen algo mayor y más correcta ubicación. Y podríamos agregar muchos otros ejemplos, como el mapa de G. de L'Isle, con el Paraná y el Plata

identificados bajo el nombre común "RIO DE LA PLATA", en letra mayúscula, con el agregado de un "Río de la Plata" escrito sobre el trayecto final del actual Paraná; el mapa de los PP. Ovalle y Techo ofrece la misma particularidad. En todos esos casos, es evidente la unidad con que se concebía entonces "la otra banda" o "la banda del norte", en todo caso del "río Grande", fuera llamado "de la Plata", "Paraná", y hasta "Paraguay". Otro testimonio importante; en 1657 decía du Biscay: "en aquellos lugares (al Río de la Plata) llámanle el Paraguay, pero más comúnmente el Paraná Grande, probablemente porque el Río Paraná desemboca en él más arriba del pueblo Corrientes". En cualquiera de los dos casos que considera, hay pues una sola denominación, tanto para el proyecto anterior como para el posterior al delta. Es pues a esa unidad que se alude cuando se dice "la banda del norte", la cual, naturalmente, se aplica en algunos casos a la zona oriental, como cuando Céspedes le dice al Rey: "de la otra banda del Río hacia el Norte tierras de los Charueas" (Peña Enrique, "Céspedes" pp. 169 y 172). En ese mismo informe hay una frase decisiva; dice: "en la tierra firme de la banda de este río grande de la reducción del Baradero (está) Bartolomé Pintos"; es decir que se consideraba una sola la banda del sur, a la que llama "tierra firme"; y como Baradero está al sur de la Mesopotamia, se deduce, aquí sin duda posible, que la Mesopotamia estaba en la otra banda, o banda del norte. Queda así aclarado a qué tierras aludía la Instrucción a Juan de Brito; por lo dicho, "la otra banda del Paraná" incluía naturalmente la Mesopotamia, el actual Entre Ríos. Y queda así desvirtuado el pertinaz error

que condujo a suponer Soriano en tierra oriental, aún de quienes conocían la referida Instrucción. Y dejamos el tema, sin mencionar otros ejemplos coincidentes; tal, para decir uno, la mención que se hace en la Revista del Archivo de Bs.As. de "el cacique Pitaláheca, de nación guatoma, en los Remolinos, de la otra banda del Río de la Plata", estando guatomas y los Remolinos en la Mesopotamia.

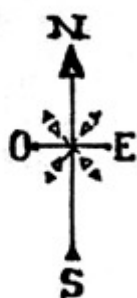
OTRO ERROR: EL "YAGUARÍ MINÍ"

Veamos ahora el error que consistía en interpretar el "Yaguarí Miní" mencionado en las Instrucciones como siendo una de las bocas de nuestro Río Negro, la que está situada entre las islas Vizcaíno y Lobos, siendo "Yaguarí grande" la vía de agua situada al norte del Vizcaíno.

La causa de dicho error es que todos conocían nuestro Yaguarí, pero ignoraban que en la costa de enfrente hay un arroyo que durante muchos años se llamó también Yaguarí.

Como se sabe, Yaguarí quiere decir "Río del Jaguar", mientras Guazú y Miní significan respectivamente "grande" y "chico". La isla Vizcaíno tenía al norte y al sur dos bocas que se llamaban Yaguarí Miní y Yaguarí Guazú, pero hace mucho tiempo se llaman respectivamente Arroyo o Riacho del Vizcaíno y Yaguarí, sin más.

La cartografía antigua nos revela en los siglos XVIII y XIX que en la costa entrerriana, frente a nuestro Río Negro, había un arroyo llamado Yaguarí Miní. En el mapa de Diego Suárez de 1731 aparece escrito Paguací Merí, mientras más al norte está el Paguací Azú, este último coincidiendo con el llamado actualmente Gualaguaychú, deformación de Yaguarí Guazú. Como decía Policarpo Dufó en



FRAGMENTOS
DE
MAPAS
DE LA
REGION
SORIANA



REGALO DELLE GRATIE CHE DIO CONCEDE AGLI DEVOTTI DELLA SANTA IMAGINE DI SORIANO



ESTAMPA DEL S. XVIII
CON LA FIEL IMAGEN DE
SANTO DOMINGO DE SORIANO
DONADA

EL 15 DE SETIEMBRE DE 1530

MEDALLONES Y FUENTE
ILUSTRAN LA DONACIÓN
Y LAS GRACIAS CONCEDIDAS



C A P I T O L O III.

*Come la Deuotione dell' Image di San Domenico di Soriano
s'è dilatata per tutto il Mondo.*



A fama dell'Imagie miracolosa del Patriarca San Domenico portata dalla Vergine in Soriano non hà possuto star ristretta trà i cõfini de' Regni di Napoli , e di Sicilia , e del rimanente d'Italia de' quali s'è fatta mentione di sopra, mà distendendosi ogni giorno per diuersi paesi, s'è dilatata nella Spagna,, Francia, Germania, America, Etiopia, & Indié, come espressamente testifica Alaffio (depoteitate Angelica Tom. 1. dist. 2. q. 1. art. 5.) *Estant libri*

FRAGMENTO DE LA ANTIGUA OBRA DEL P. LEMBO RELATANDO LA
EXPANSIÓN EN EL S. XVII DEL CULTO A SANTO DOMINGO DE SORIANO

en su informe de 1715 a la Cía. de Jesús, "el Yaguarí Guazú es el mismo que los españoles llaman Gualeguaychú".

En el mapa de Quiroga del siglo XVIII aparece solamente la denominación "Yaguarí", y más al norte el río Gualguay con sus dos desembocaduras, llamadas en ese mapa Gualeguay Grande y Chico.

En el mapa ya más moderno de Fco. Ruiz de Gama Roza, de 1847, sigue apareciendo frente a nuestro Río Negro en costa hoy argentina, el "Yaguarí Chico", con la novedad de que dos o tres quilómetros más al sur aparece otro arroyo con la denominación de "Yaguarí Grande". Ese arroyo, actualmente, y según nos informara el "Centro de Estudios Arqueológicos de Gualeguaychú", es conocido como "Arroyo Malo". De todos modos, durante siglos fue conocido dicho arroyo como Yaguarí Miní. En algunos mapas del siglo XVIII aparece en dicho lugar el nombre de "Arroyo Landa", derivado de Agustín Landa, vecino de Gualeguaychú que adquirió el que todavía se llama "Rincón de Landa" en 1776, según leemos en César Pérez Colmán. Al norte del arroyo Malo, antes Landa, y antes Yaguarí Miní, está hoy lo que se sigue llamando "Puerto Landa". Agreguemos que Manuel R. Trelles confirma que el Río Gualeguaychú se llamaba Yaguarí, y que en los mapas de D'Anville de 1721 y 1733 aparece con el nombre de "Yaguarí Guaer". En el mapa de Gregorio Gómez de 1703, el Gualeguaychú español figura con el nombre de "Yagua Riguzú". Las confirmaciones, directas o indirectas, de la existencia de un arroyo "Yaguarí Miní" en costa argentina, son pues incontrovertibles.

Bueno, pero el paciente lector tendría derecho a preguntar ahora: "Si la "otra banda" abarca igualmente

el Este y el Oeste del Río Uruguay, y si hay dos Yaguarí Miní, al Este y al Oeste, ¿en dónde se fundó Soriano, al Este o al Oeste?

Bien preguntado, pues lo que dijimos hasta ahora, es decir el significado de la expresión "la otra banda" y de "Yaguarí Miní", sirve solamente para desvirtuar la seguridad de un Soriano nacido al Este, y por lo tanto hacer posible un Soriano nacido al Oeste. Ahora nos corresponde pues demostrar que nació efectivamente en el Oeste.

DEL BARADERO A SORIANO

Volvamos a la fundación de Sto. D. Soriano. ¿De dónde vinieron -dejando de lado por ahora a dónde fueron- los indios que se redujeron poco tiempo antes de 1666, según se deduce de la referida Instrucción a Juan de Brito? Ya Orestes Araújo en su "Diccionario Histórico" rumbeó bien al decir: "Actualmente se sospecha que los indios chanás no eran del territorio uruguayo, sino que constituían una encomienda traída de las comarcas del Oeste", aunque agrega, dejándose llevar por creencias entonces imperantes, "traída por Fr. Bernardino de Guzmán (...) cuando se convencieron de que los charrúas eran del todo refractarios a la civilización". Doble error: la intervención directa de Fr. B. de Guzmán, y la exclusión de los charrúas. Pero sus sospechas sobre la proveniencia de los chanás eran acertadas, aunque se basaban solamente en la noticia que diera Luis Ramírez al ir a Sancti Spiritus, de que "en la comarca de dicha fortaleza hay otras naciones caracarás y chanás", etc. Antonio Serrano, recogiendo opiniones de Samuel Lafone Quevedo, dice en "Los primitivos habitantes del Uruguay" que los chanás eran el tronco común

originario de la región isleña próxima al Río Negro y al Baradero, siendo invasores de estirpe guaycurú tipo "toba y afines", que se mezclaron como ya dijéramos, con timbúes y beguáes. Oviedo afirmaba que chaná-timbúes y chaná-beguáes hablaban la lengua chaná, de la que eran dialectos las lenguas charrúa, yaro, etc. En escritos del Cabildo de Soriano de 1760, en su pleito con Julián G. de Espinosa, expresan los regidores que los chanás hablan "su propio idioma", y que éste se asemeja al de los charrúas "como el portugués al castellano", lo que prueba el error del P. Larrañaga al afirmar que ambos idiomas diferían profundamente. Esas bien fundadas presunciones de Araújo son finalmente confirmadas por el P. Cayetano Bruno en su monumental "Historia de la Iglesia en la Argentina", tomo III. Dice allí que 30 indios chanás tributarios se desmembraron de la reducción del Baradero en 1651 para formar la reducción de S.D. Soriano en la confluencia (así dice) del Río Negro con el Uruguay. En carta personal del 10/III 1973, sea dicho de paso, el P. Bruno nos dijo: "Me parece dudosa fecha la del 4/VII/1624, porque en una relación que el clérigo Martín Martínez de Eulate hizo al Rey desde Bs.As. el 8/VII/1627, por orden del Obispo Carranza, están citadas las diversas reducciones y doctrinas dependientes de las ciudades y no figura Soriano, aunque sí la de Santiago del Baradero".

El P. Bruno cita frases del Obispo Ancona (Archivo de Indias, Audiencia de Charcas, Bs.As., 11/II/1678), en donde éste censuraba el descuido con que los indios miraban lo espiritual, "por el interés menudo de cuatro vacas que crían y dos almudes (medida algo mayor que un litro)

de semillas que siembran; dejando por ello de ir a poblado". Proponía como solución que los indios de Sto D. Soriano volvieran al curato de Baradero, "de donde se desunieron antiguamente por huir de una peste de viruela". Importante revelación. Por su parte Trelles (en su "Registro Estadístico", Bs.As., 1862, TI, pp. 127 a 132) dice: Los chanás que eran originarios del pueblo y reducción del Baradero y hoy están retirados de la otra banda de este río, en Sto Domingo Soriano", etc. Otra vez "la otra banda", para quien quiera entenderlo...

El propio Azcoena en 1683 dirá: "Las dos reducciones del Baradero y Sto. D. Soriano que están en el distrito de esta ciudad de Bs.As. se pueden incorporar en el pueblo de Santa Cruz de Quilmes", idea que no se concretó.

Podemos pues concebir qué fue lo que pasó. Los chanás del Baradero, unas pocas decenas, huyeron de la reducción a raíz de una peste de viruelas que, como todas entonces, eran devastadoras, siendo los indios enemigos de vivir por tal causa en concentraciones muy grandes. Natural es que los prófugos hayan tomado hacia el Delta, luego de cruzar el Paraná, y como transcurrieron unos diez años hasta que se consumara la fundación de 1662 (aproximadamente), es de presumir, no sólo que se unieron entonces con otros chanás, sino también con los charrúas, sin mezclarse totalmente, habida cuenta de que a chanás y charrúas los unían la similitud de lenguas y no pocos lazos de parentesco, como se expresará en el escrito del Cabildo de 1760. Y hubo entonces contactos no especificados con autoridades y religiosos de Bs.As., tal vez a solicitud de los propios indios, y se produjo

la documentada fundación a que alude la Instrucción a Juan de Brito.

COMUNICACIONES CONFIRMATORIAS

Correspondencia intercambiada por el Rey y el Gobernador de Bs.Aires, algo posterior a la fundación de S. D.Soriano, agrega detalles de interés. El Rey había enviado una cédula el 27/VI/1662 en la que recomendaba un buen tratamiento en general para con los indios. El Gobernador Salazar por su parte eleva nota al Consejo de Indias el 23/VI/1664 acusando recibo, con no poco atraso, de dicha cédula, diciéndole que para su buen cumplimiento "voy en la otra banda ayudando y esforzando con los medios más eficaces que puedo a conservar y poblar dos reducciones recién fundadas. La una de indios de nación charrúas y chanás llamada Santo Domingo Soriano, donde asiste a su doctrina un religioso de la misma Orden; y la otra San Miguel de Uruguay de nación guaraní"; ésta -agrega, fundada hace dos años y que pasó al lugar en "que hoy está". "Las he hecho visitar y empadronar, y tiene la de Santo D.Soriano 425 almas de ambos sexos, y la de San Miguel y San Joseph 399; ésta va aumentando"-agrega- con familias guaraníes que huyen de San Pablo. Contesta el Rey el 23/II/1665, acusando recibo de la notificación de Salazar, y mostrándose complacido por el cumplimiento de la Cédula anterior, al saber "que estaban fomentando por medios suaves la conservación y población de dos doctrinas nombradas Santo Domingo y San Miguel que hacía poco tiempo que se fundaron en la otra Banda del río y las habíades hecho visitar y empadronar". Como se ve, a la Instrucción a Juan de Brito, ya de por sí contundente,

se agregan estas comunicaciones que, con una certidumbre insuperable, establecen el hecho y con mucha aproximación la fecha de fundación de S. D.Soriano, así como su considerable población, superior incluso a los dos o tres centenares que, según Serafín Livacich y otros, poblaban aquel pueblo desmedrado que era entonces Bs.Aires. Veamos si podemos ajustar ahora con más precisión el lugar en que se fundó la reducción.

LOS MAPAS HABLAN

Fuente de valor inestimable son los mapas antiguos. Y de ellos, encarados con todas las precauciones consiguientes, pueden extraerse conclusiones importantes.

El mapa realizado por el capitán Juan Andrés Emailí en 1685, aunque con las imperfecciones de dibujo propias de la época, es muy ilustrativo y convincente. Impresiona por la atención que presta a las situaciones relativas, y por las precisiones, de sondeos y ubicaciones, resultando difícil pensar que, siendo entonces tan escasas las poblaciones, hubiera podido incurrirse en error al determinar su situación. El Cap. Emailí dice hacerse basado -y lo escribe en el mapa- en "las Experiencias que de dicho río tiene" y en "noticias de los hombres más prácticos de dichas costas (del Río Uruguay) y cursados en la tierra adentro". Y en un momento -agregamos nosotros- en que Soriano llevaba veinte años y algo más de fundada. Se nota el esmero con que buscó la manera de indicar su ubicación al escribir "Doctrina de Soriano" siguiendo la orilla norte del arroyo sin nombre que en otros mapas aparecerá con el de Yaguarí Miní. Y se deduce que Soriano era punto que no podía

descuidar, por lo que dice en otro recuadro, en donde se lee: "Este Río Uruguay, desde la Doctrina de Soriano es su corriente de 800 leguas y a sus orillas están las Doctrinas que tienen a su cargo los Padres de la Cía. de Jesús(...)"; es decir que Soriano, único lugar que menciona allí, era un jalón que tenía demasiado presente como para justamente equivocarse en su ubicación; y era además el más cercano a Bs. Aires. En otro recuadro se especifica: "Este Río Uruguay tiene una y dos leguas de ancho y muchas islas y ríos de los que aquí van puestos y las islas y ríos de todo él y Río Negro y Río Salvador y Río San Juan tienen mucha madera de la que se proveen los vecinos de Bs. Aires(...)", demostración palmaria de su conocimiento de la región, río Negro inclusive. Y La Doctrina de Soriano está inconfundiblemente ubicada en la costa Oeste, frente, Río Uruguay de por medio, a las bocas del Río Negro. El mapa realizado por el piloto capitán Manuel de Ibarbelz en 1692 "por orden del Gobernador Agustín de Robles" (a quien no querría seguramente engañar...), presenta también "S. Domingo Soriano" cuidadosamente situado sobre la costa norte del arroyo, en la costa Oeste del Uruguay que tiene enfrente las bocas del Río Negro. Por quien lo hizo y por quien la mandó hacer, y por no guardar similitud en su factura y aspecto general con el de Emailí, resulta también testimonio de valor insuperable. También lo es un tercer mapa, el dibujado en la Colonia por el capitán Gregorio Gómez en 1703. También allí aparece en la costa occidental, frente al Vizcaíno, "S. Domingo Soriano", y también al norte de un corto arroyuelo, con la particularidad de estar

representado por un ranchito, así como Santa Fe y la guardia española del Real de San Carlos, únicos en la zona que se ofrecen así dibujados, lo que revela la importancia que se le concedía a Soriano, y la suma improbabilidad de que se hubiera descuidado su ubicación. Es en este mapa en donde aparece también el nombre "Rivaz" en la costa occidental del Uruguay, veinte leguas al norte aproximadamente.

Del mismo modo el mapa de Guillaume de L'Isle, también en 1703, presenta "S. Domingo" exactamente frente al Vizcaíno. Y pasa lo mismo en tantos otros, como por ejemplo en el de Pierre Giffart, 1714, mapa de la América Meridional en el itinerario del Saint-Jean Baptiste sobre las observaciones del P. Feuillée, TI, en el Museo Histórico Nacional. Abarca el actual Uruguay, la Mesopotamia y parte considerable de la actual Argentina, y sólo cuatro poblaciones en tan vasta región: Bs. Aires, Santa Fe, Córdoba y Santo Domingo, esta última situada en la costa oeste del Río Uruguay, frente a las bocas del Río Negro; notable distinción que revela además la importancia que se le concedía a S. D. Soriano, única reducción que, sin duda por su elevada población, mereció ser incluida.

Digamos finalmente que el Director del Museo Municipal de Río Negro Sr. René Boretto, adhiriéndose a la tesis que le expusiéramos en 1972, obtuvo de diversos museos europeos el envío de copias de otros mapas de la época en los que se ratifica la posición antedicha de S. D. Soriano. Cabe agregar que en la carta dibujada en Colonia en 1731 por Diego Suárez, Soriano aparece en su ubicación actual, no habiendo podido ver ninguno en el que aparezca en la isla Vizcaíno, lugar que ocupó entre

1702,aproximadamente,y 1718.

Hay pues una amplia cartografía que coincide con los antecedentes tal cual los hemos expuesto en cuanto al lugar ocupado por la primitiva Doctrina de Soriano.Echemos ahora un vistazo sobre las interpretaciones,algunas muy antiguas, otras recientes,de la fundación de dicha doctrina.

VERSIONES ERRONEAS Y POR QUE

¿Por qué se demoró tanto en establecer con veracidad fecha y lugar de fundación de la Doctrina de Soriano?Hubo una serie de causas coadyuvantes: 1) La pérdida de los libros del Cabildo de Buenos Aires comprendidos entre 1622 y 1630,entre cuyas fechas habría ocurrido, según las primeras presunciones,dicha fundación; 2) El incendio ocurrido en la casa del Alcalde soriano José Martín de San Román por 1750,en el cual se perdieron todos los antecedentes acerca de los primeros años, títulos concedidos,etc.; 3) No se encontraron entre los papeles póstumos del hacendado Domingo Ordoñana los documentos probatorios que decía poseer y en los cuales decía basarse para relatar todo lo relativo a la fundación,es decir las actas de constitución de las reducciones, las primeras actas del Cabildo de Soriano y las relaciones del padre Antonio Aldao,aunque mal podía tener en su poder documentos que,de haber existido,tendrían que haberse hecho humo en el susodicho incendio Pasemos ahora revista a las distintas versiones disponibles.

-PEDRO LOZANO-En su "Historia del Paraguay" de 1730 aproximadamente, el padre Jesuita P.Lozano afirma que el Gobernador Céspedes conquistó primero con halagos a un cacique charrúa,y que envió dos francisca-

nos con el P.Bernardo Guzmán,por la boca del Uruguay,convirtiendo más de mil almas,agregando: "Fundaron tres iglesias,de las cuales sólo permanece una con su reducción de Santo Domingo Soriano en la boca del Río Negro".Lo que quería Céspedes,agrega el bueno de Lozano,era que le dieran un marquesado... Lo cierto en lo dicho por Lozano es mucho: hubo en tiempos de Céspedes el intento relatado,con la fundación de San Fco.de Olivares y San Juan de Céspedes,pero lástima esa expresión "pero solo permanece una",llamada Soriano,con la que supone que el Soriano conocido en los años en que escribía,era uno de las reducciones que fundara Céspedes,suposición inocente pero que, tomada al pie de la letra,provocó la leyenda de la "antigüedad" de Soriano... Y en cuanto a la intervención de P.B. de Guzmán,su confusión pudo provenir de que era provincial en época de Céspedes y por lo tanto superior,aunque estaba en Tucumán cuando el P.Vergara fundó las dichas reducciones,si bien (y si Lozano lo leyó pudo inducirlo a error) habiendo el P.Guzmán declarado que lo que hiciera su subordinado el P.Vergara es "como si por mi misma persona fueran hechas"(E.Peña,op.cit.pp.82 y 105).Céspedes no conoció al P.Guzmán,según lo expresara al Rey,y la introducción del P.Vergara fue "la primera" que se hizo en tierra "charrúa" (carta del 15/II/1630).Además el nombre "Soriano" no aparece absolutamente en ningún documento anterior a 1666.Y resulta además inconcebible que un franciscano como el P.B.de Guzmán hubiera adoptado como Santo Patrono a Santo Domingo.

-DOMINGO ORDOÑANA-El progresista hacendado de la Agraciada empieza por afirmar que la empresa de fundación

la emprendieron franciscanos y dominicos de común acuerdo, situación que Pacífico Otero considera improbable. Agrega Ordoñana datos que, ni se sabe de dónde los sacó, ni concuerdan con casi nada de lo que se sabe. Menciona así "el queche Aranzazú" en donde habrían venido el P. Guzmán y otros sacerdotes, entre ellos "el P. Sandri", fundando Soriano, Espinillo, Víboras y Aldao... Espinillo y Víboras se sabe con certidumbre y buenos detalles que son de fecha muy posterior; en cuanto Aldao se sabe también que ese nombre proviene de un hacendado de la zona del siglo XVIII. Y ya dijimos que los documentos probatorios que decía tener Ordoñana jamás fueron encontrados.

-ISIDORO DE-MARIA- El historiador De-María agrega que con B. de Guzmán vinieron los PP. Villavicencio y Aldao, desembarcando en el Yaguarí a mediados de 1624, convirtiendo más de mil infieles y fundando tres capillas: Soriano, fundada por el P. Guzmán en el Vizcaíno el 4 de julio de 1624, sin decir de donde sacó dicha fecha, Espinillo y Las Víboras, datos que absorbió de Ordoñana. De-María no incluye documentación, y sólo cabe agregar que el 4 de julio de 1624 Céspedes no había llegado todavía a Bs. Aires, haciéndolo en octubre de ese año.

-AZARA- El sabio español, de tan proficua como notable labor de estudios en estas regiones, no pudo disponer de documentación adecuada, y su referencia alude evidentemente a lo sucedido en la última etapa de Soriano. Dice en efecto en 1809 que Soriano fue fundado con indios chanás traídos del Vizcaíno hasta a "una milla y media al oeste del sitio en que actualmente se halla", es decir en lo que hoy suele ser llamado to-

davía "el pueblo viejo", túmulo de unos doscientos metros sobre el cual está edificada la estancia "La Blanqueada". Se refiere sin duda a la traslación efectuada en 1718, circunstancia que pudo haber recogido de pobladores de 1809.

-EMILIO CONI- El historiador argentino, en su "Historia de las vaquerías en el Río de la Plata", obra valiosa por muchos conceptos (aunque injustamente despectiva con el gaucho), dice con verdad que en estas regiones no había otras poblaciones que las de Fco. de Olivares y San Juan de Céspedes, a lo que agrega que la fundación de Santo Domingo Soriano es un "misterio".

Dejando de lado innumerables versiones, como la de Bauzá, que no hacen sino glosar, con algún detalle de más o de menos, es decir por el P. Lozano y sus continuadores, creemos de interés referirnos a dos participaciones actuales en el tema, no porque agreguen elementos importantes que no hayamos ya expuesto en este trabajo y en "Soriano" de 1975, sino porque muestran, el primero, la resistencia con que un historiador se opuso a las que consideramos aportaciones fundamentales sobre el tema y los quid pro que a dicha resistencia dio lugar; y el segundo, por ilustrar acerca de métodos y apresuramientos que, lejos de colaborar con la tarea de la elaboración histórica, sólo contribuyen a desconcertar y despistar a quienes no disponen de información acerca del tema que se trata.

-LARRAÑAGA, OYARBIDE, PACIFICO OTERO- Vayan en lote, por adolecer del mismo defecto de confiar, o en vecinos siempre despistados, o como el P. Otero, en la versión del P. Lozano y seguidores. Y al P. Otero sigue el P. Cayetano Bruno, autor de una notable

y monumental "Historia de la Iglesia en Argentina", y que descuida en este punto utilizar elementos que no desconocía.

-ANIBAL BARRIOS PINTOS- En 1973 intercambié correspondencia con el historiador Aníbal Barrios Pintos, cuya obra me mereció siempre consideración por lo esforzada y pródiga en aportaciones documentales. El tema de esa correspondencia fue en especial la fundación de Soriano, y fue en ella que participé a ABP mis ideas al respecto: la ubicación inicial en costa hoy argentina, basándose sobre todo en la Instrucción a Juan de Brito. Y el origen italiano del topónimo.

Me encontré al principio con una resistencia inesperada: en la carta del 9/II/1973, así, rechaza mi expresión "Santo Domingo de Soriano", que yo basaba en el culto calabrés original, ateniéndose sin vacilaciones a la denominación tradicional Santo Domingo Soriano, sin el "de", descreyendo de mis aseveraciones al respecto. En cuanto a la ubicación, me transcribe expresiones conocidas como "en la otra Banda del Río de la Plata", "la otra banda del río", etc. dando por seguro que de ese modo se aludía a la banda oriental. Y reproduce la frase del documento de 1689 en donde J. de Brito dice que "redujo a los indios a Yaguarí Guazú y a Yaguarí Miní", sobrentendiendo que se refería a las bocas del Río Negro, como argumento incontrastable; y agrega entonces: "también es muy significativo el envío de madera, que siempre se enviaba desde costa uruguay", deducción incongruente, pues aunque fuera cierto el origen uruguayo de esas maderas, nada costaba -y así lo decían- cruzar el Río Uruguay a fin de acopiarlas. ABP concluye diciendo que "S.D. Soriano fue

fundado, como estimo, mientras no se logre demostrar lo contrario, en territorio nacional". Dudas sin embargo demostraba tener, pues puntualiza que "queda a mis órdenes para cualquier cambio de ideas"...

-Una nueva carta de ABP, del 22/IV/1973, en contestación a otra mía, ya es más cautelosa. Me dice en efecto: "Aún no he resuelto lo relacionado con la fundación, ubicación, etimología, etc., de S.D.S.", aspectos que yo sí había resuelto, habiendo intentado en vano que él las aceptara. Confesó haber "releído" los documentos (revelando así que no había encontrado otros nuevos) y después me dice: "parecen comprobar que la fundación de S.D.S. corresponde a la costa argentina, pero para mí, no está el asunto suficientemente esclarecido. Dice que se necesitan muchos documentos (lo que en general es cierto, según el caso). Tiene siempre la duda de si el "Yaguarí Miní" "es el nuestro o el argentino". Reconoce que el tema es importante, porque S.D.S. "dejaría de ser la primera población de la república", pero agrega que eso es "mini-historia"... En cuanto a la palabra Soriano sigue creyendo que deriva de "Soria", y me anuncia que escribirá al párroco de la iglesia de Sto. Dgo. de Soria. Estaba pues lejos de aceptar el origen calabrés del culto a Sto. Dgo. Soriano.

-En una nueva carta del 17/VI/1973 reproduce la contestación recibida de Soria. Se le indica allí lo que yo le decía: la presunción de que el nombre de S.D. Soriano debe ser "en acuerdo de Italia", etc. Pero ABP no cambia de idea, y me escribe: "Por cierto que poco hemos adelantado", usando un "hemos" que nos emparejaba, cuando él sabía que no era así. Me agrega que escribirá nuevas car-

tas a España, mientras yo ya pensaba escribir a Italia...

-El 31/X/1973 me vuelve a escribir; ¡cambió de idea! Me dice en efecto que "investigando sobre los primeros tiempos de Soriano" (nunca declaró que atendía mis ideas) llegó a conclusiones que publicará en el suplemento dominical de "El Día"; en ellos -me dice- "me afilio a la tesis del Pbro. Ruben A. Irurueta en cuanto al origen del topónimo" (a mí me borra), y "expongo la documentación que confirma que S.D. Soriano se mantuvo en territorio entrerriano desde su fundación hasta 1702". Se basa -agrega- en un viaje que hizo a Bs. Aires "trabajando quince días en el Arch. Gral. de la Nación, y sólo encontré un documento de 1703 (no dice cual) en el que se menciona ya el lugar antiguo donde se encontraba la reducción". Es decir que a ese único documento se le habían reducido los "muchos" que había dicho eran necesarios. Y sobre esa base única dice estar resuelto a publicar conclusiones. Y me da una noticia: "creo que ya estamos cerca de desentrañar el enigma histórico de Sto. Dgo. Soriano"...

Se publican pues los artículos anunciados en "El Día" los días 11 y 18 de noviembre, y en ellos se autoproclama descubridor de los hechos que tanto sudor y tinta me costaron sostener para lograr que cambiara de opinión. Y en su reciente trabajo realizado con el Prof. W. Reyes Abadie, vuelve a declararse descubridor de todo lo concerniente a Soriano. Hicimos esta relación, porque también es historia. Salvo en una publicación en "Acción" local, he preferido olvidar esa desatención que se infligiera a mis trabajos sobre -digamos- "mini-historia". Debí pasar incluso por sobre un pedido que,

cuando empezara a modificar sus ideas, me formulara ABP de que yo callara lo que él había escrito en su correspondencia; "le agradezco -me escribía en efecto el 22/IV/1973- que no utilice lo que le escribo en mi correspondencia en algún trabajo". Lo cumplí hasta hoy, porque esperaba un reconocimiento que no me llegó. Es mucho lo que ABP ha aportado en varias de sus obras; le debo incluso algunos documentos sobre San Miguel lo que agradecí en el prólogo de mi "Soriano" de 1975. Pero, ¿cómo hablar de lo que uno ha hecho, sino puntualizando, cuando es necesario, lo que no han hecho otros? El instructivo error de ABP ha sido el de creer, tal vez, que, como autor de un voluminoso libro sobre "los pueblos orientales", no apareciera él como descubriendo y aclarando que el pueblo que se creía primero no era tal. Quisiera justificarlo así.

-IBIRAPITA GONZALEZ RUSSO- Con el título ya comprometido de "Santo Domingo Soriano: Primera Población del Uruguay", apareció un artículo de IGR en la revista "Garcín" N° 2, Set. 1981. A pesar de su tono radicalmente aseverativo, del escaso y débil aporte documental y de los serios (algunos graciosos) errores en que abunda, creemos oportuno comentarlo, no sólo porque trata del tema que nos ocupa, sino por haber recibido dicho artículo notas elogiosas en alguna prensa y de aludirme impugnando mis afirmaciones al respecto.

IGR afirma que mi creencia de que Soriano se originó en territorio argentino, se debe, "con toda seguridad", a algunos mapas antiguos. Me extraña esa seguridad, pues no me menciona en la bibliografía y omite las numerosas razones que yo aduzco aparte de la susodicha. Y agrega a conti

nuación la increíble afirmación de que la reducción que yo habría visto en esos mapas "no es otra que la del Baradero, próxima a la de Quilmes, usualmente confundida con la primera población del Uruguay"(!), cuando -decimos nosotros- cualquier mapa antiguo o actual nos muestra Baradero, pueblo archiconocido, al sur del Paraná, a más de cien kms. de Bs.Aires. Y agrega IGR que "de ninguna manera" se puede considerar la fecha de 1662 por mí sostenida "como la fecha de fundación".

A continuación IGR cita -o recita, sin declarar su origen- el mismo pasaje que transcribieran "L-M" en "Acción" de marzo 1977, de la "Hist. de la Cía. de Jesús en el Paraguay", del P. Pastells (de 1730, fecha que IGR no señala...) y razona igual que L-M, es decir con la misma sinrazón: dice Pastells que en 1617 "hacia el Río Negro había tres pueblos franciscanos, c/u con 500 flías (...); Encomendados. No consta. Subsiste Santo Dgo. Soriano con algunos chanás". Ese subsiste, evidentemente, quiere decir que S.D.S. subsiste al escribir el P. Pastells, en 1730, pero L-M, y ahora IGR interpretan que el "subsiste" está dicho en 1617... Es decir que el P. Pastells dice "subsiste" como el P. Lozano dijera "permanece" (también en 1730) incurriendo ambos en la suposición de que S.D.S. era una continuación de aquellos pueblos. A ese error bastante disculpable, L-M y IGR agregan otro indisculpable: el de situar el presente en el siglo anterior. Error infantil que creemos ilustrativo señalar, como prevención para futuros lectores. Más adelante comunica IGR que en "otra obra" (no dice cual) hay "un cuadro de los pueblos de indios formados por los Jesuitas, en donde figura el nombre de los pueblos, fecha

de fundación y situación, y va desde 1609 hasta 1760", y concluye diciendo triunfalmente: "en ningún lugar de este cuadro encontramos algún indicio que hable de Soriano, y es por una razón muy sencilla: porque su fundación fue anterior y porque los Jesuitas nada tuvieron que ver en este hecho, y por lo tanto no lo mencionan". Digamos por nuestra parte que la razón de que no figura es más sencilla todavía: ¡si no figura es porque a Soriano no lo fundaron los Jesuitas! Increíble que IGR lo haya pasado por alto.

Entre otras cosas que no tienen nada que ver, se refiere IGR al traslado de Soriano a su lugar actual, afirmando que fue en 1708, sin enterarse de que ABP demostró que fue en 1718. Presenta otra prueba que llama "muy interesante de que Soriano no se consideró extinguido": la Cédula Real del 29/IV/1672, que nosotros reproducimos en parte de nuestro "Soriano" de 1975; allí se dice que "se ha extrañado no le enviara (el Gobernador) noticia de los guaraníes", mencionándose al P. Rivas. Se refiere pues a San Miguel, y no a Soriano, inequívocamente; y no afirma la Cédula Carlos II, como dice IGR, sino "Yo, la Reina"... La tergiversación pues abarca hasta la firma. Lo que no impide que IGR prosiga diciendo: "Queda comprobado a través de los documentos y datos leídos anteriormente que Soriano existía antes de 1624"... Y agrega: "las teorías de 1624 y 1660 se habrían desmoronado".

Apela después al famoso, por antihistórico, alegato del Cabildo de Soriano de 1800, en donde los cabildantes afanosos por conseguir para Soriano el título de villa, afirman que fue fundada en 1566. Agrega que de Soriano no fueron a Bs.Aires (que en realidad

no existía aún) donde estaba el Gobernador Zárate (!), quien, como se sabe vino en 1573, fundó Zarateña, se fue el 14/XII/1574 y llegó el 8/II/1575 a Asunción, sin ver Bs. Aires. Pero para IGR el documento es decisivo, y como los cabildantes hablan de que los religiosos eran dominicos, ése -dice- "es un dato más para abandonar la leyenda de los Franciscanos y del P. Guzmán" (!). Lo curioso es que transitando un doble error, esta vez IGR acierta, pues el primer doctrinante en 1662 fue precisamente dominico... Pero en 1556 los dominicos, cabe agregar, apenas si se habían asomado por el Río de la Plata. En 1609 había uno solo.

"Además -prosigue increíblemente IGR- tampoco debemos olvidar que dicho documento estaba dirigido al Rey de España", la máxima autoridad (aclaración impresionante), a quien se supone no tratan de engañar los Cabildantes". Acotemos: que "no traten" no quiere decir que "no engañen". Pero lo gracioso es que el Rey sí, mentía a más no poder, pues en la nota del 23/XI/1665 le hablaba al Gobernador de "dos doctrinas nombradas Santo Domingo y San Miguel que hace poco se fundaron en la otra banda del Río"... , lo que para IGR tiene que ser una mentira. ¿Los cabildantes no pueden mentir, y el Rey sí?

Pero IGR dice que no hay motivo para desconfiar de ese indigerible alegato del Cabildo, y "ante la ausencia de otros que testifiquen lo contrario, debemos tenerlo en cuenta", y más -agrega- por haber sido transcrito en "Soriano 1903", "obra de gran valor histórico" (!), cuando no fue sino una revista simpática sin ninguna novedad en materia colonial. El artículo de IGR termina con una frase de Larrañaga en la que alaba

la producción de naranjos y otros frutales en Soriano, y la reproduce como una razón concluyente para tratar al pueblo "con respeto y con más consideración que hasta el presente", fuerte reprimenda con recursos cítricos que nos endilga, y a la cual, todos juntos, podríamos comprometernos a atender.

-DOCUMENTO DE TRASLADACION DE 1708- Fue elevado por el teniente José Gómez, residente en la reducción sorianoense en el Vizcaíno. Alude al pasar a la antigüedad de la población y dice: "desde nuestra fundación, que pasan de sesenta años", etc. De lo que se deduce que la fecha aludida sería aproximadamente 1646, lo que creemos no está lejos de la verdad (A.G.N. Libro 152, Cabildo de Soriano).

-JOSEPH VILLASANTI: NOTA DEL 9/III/1750- El capitán Villasanti se refiere al pueblo de indios de los chanás y reducción de S.D. Soriano, y dice: "se halla situada en la otra banda de este río, y representa a Va. Sa. como de cerca de cien años a esta parte", etc. Según esta referencia la fundación se habría efectuado al go después de 1650, lo que se acerca bastante a la verdad.

-Fco. ANTONIO DE VERA MUXICA, NOTA DEL 11/IV/1750 -Dirigida al Cabildo de Santa Fe, dice: "el pueblo de Soriano (...) formado por los indios chanás en 1650 más o menos", etc. Otra versión de época que señala una fecha aproximada a las dos anteriores aproximación que revela falta de documentos expeditivos, sino una tradición, entonces no muy desvanecida, muy cercana a lo que creemos haber establecido como fecha verdadera. Más vagas y de origen poco responsable son otras posteriores, como la del Cap. de Navío Oyárbide de 1801, que no agregan datos muy verosímiles. A. Barrios Pintos establece una

fecha comprendida entre mayo de 1663 fecha en la que presume se efectuó el traslado de San Miguel desde el Vizcaíno, y junio de 1664 (Op.Cit.p. 253). Si no se acepta esa ubicación de San Miguel (que hubiera sido anómalamente cercana a la de Soriano), la fecha puede suponerse, como lo hemos hecho, muy probablemente en 1662.

VERSIONES CORROBORANTES SOBRE LA UBICACION

Con respecto al lugar donde se fundó Soriano, existen innumerables ratificaciones a lo ya señalado, siendo notable que no hayan sido reconocidas antes por quienes conocían tales documentos. Veamos algunos.

-LA POSTULACION DE JUAN DE BRITO DE 1689, contiene indudables alusiones. Al referirse a su intervención a mediados de 1664 en San Miguel, salvando la vida al P.Rivas (ver "Soriano" de W.L., 1975, p.74) dice que después "dejando la tierra en paz", acudió a hacerse cargo del cargo de Corregidor en Soriano, expresión que sólo tiene sentido estando Soriano lejos de San Miguel. Pero más evidente es su expresión de que se dedicó a apresar "indios que vagaban por aquellas campañas (...) hasta casi la ciudad de Santa Fe"; imposible pensar, en efecto, que dejara el Vizcaíno para proceder tan lejos, Río Uruguay por medio. Y todavía agrega que los redujo "a Yaguarí Miní y Yaguarí Guazú", lo que sería incomprensible si ambos Yaguaríes hubieran estado a un lado y otro de la isla Vizcaíno. Agreguemos que el título de la Instrucción a Juan de Brito de 1666, no diría por cierto que la reducción estaba fundada en el "Yaguarí Miní" sino derechamente en "el Río Negro" si hubiera estado en el lado oriental. En cuanto a las maderas que se habían cortado, se dice que lo hicie-

ron "en diferentes puestos y parajes del Río Negro y de aquella Reducción", o sea que se diferencia el Río Negro y la reducción, distinción que habría sido innecesaria si la reducción hubiera estado en el mismo Río Negro.

-EN LA ORDEN DEL CAPITAN ALONSO DE HERRERA, dada para que Vera Muxica enviara a Soriano refuerzos, dice: "venga marchando por dicha Banda del Río Paraná hasta el sitio y pasaje de la Reducción de S.D.Soriano, donde hará alto" (Campaña del Brasil; Antecedentes Coloniales, T.1 (1605-1749), Bs.As. 1931, pp.107 y 152). No dice pues que el hecho, producido en 1680 exigiera cruzar el Uruguay, como hubiera sido menester de estar Soriano en el Vizcaíno.

-EL ALFEREZ CRISTOBAL DE LEON, estando en Soriano en 1680 y debiendo dirigirse a Punta Gorda (hoy Depto. de Colonia), dice que "salió de dicha Reducción pasando dicho Río Uruguay, Río Negro y tres brazos del San Salvador". A su regreso dice que pasó esos mismos ríos en sentido inverso, expresiones que demuestran que Soriano estaba en la costa Oeste, hoy argentina. Vuelve a decir más adelante "los muchos ríos" que separaban a Soriano de Colonia, y que, no habiendo encontrado en Soriano al Corregidor ni al doctrinante, debieron "ir a buscarlos a orillas del Río Negro, donde estaban cortando leña", expresión que no tendría sentido si Soriano hubiera estado en el mismo Río Negro.

-EL GOBERNADOR DE Bs.AIRES, en su comunicación al Rey del 5/XII/1686, dice que los 200 indios apresados "con vendría trasmutarlos a la otra banda del Río Paraná donde está la Reducción de S.D.Soriano", testimonio inequívoco.

-LA REAL CEDULA DEL 19/V/1682, retras-

mitida por el Virrey del Perú al Gobernador de Bs.Aires el 30/I/1684, ordena "la fortificación y población de la boca del Río Negro", sin mencionar para nada a Soriano. Por omisión, se deduce que no estaba allí situada (A.Barrios Pintos, op.cit.p. 293).

-LA INFORMACION DEL GOBERNADOR DE COLONIA NAPER DE LENCASTRE DE 1694, al decir que convendría impedir la navegación de las canoas españolas por el Iriguahí, (casi seguramente el Yaguarí) que dice desemboca a 30 leguas de "esta Colonia, en la misma desembocadura del Río Negro", revela también, por omisión, que no había allí población alguna (ABP, op.cit.pp. 296 y 297).

-EN EL INFORME DE POLICARPO DUFO DE 1715, al relatar su viaje hacia el sur por la margen occidental del R. Uruguay, dice que cruzó el Yaguarí Guazú ("el mismo que los españoles llaman Gualeguaychú"), llegando "al paraje donde estuvo el pueblo de los Chanás, y ahora suele estar habitado por los Machados (charrúas) y no ha lla^mos a nadie", ratificación flagrante de que Soriano estaba en el Yaguarí Miní antes de esa fecha.

ORIGEN Y NOMBRE DEL CULTO

¿De dónde surgió la denominación Santo Domingo Soriano? La seguridad al respecto la obtuvimos cuando recibimos el 12/III/1970 la respuesta del párroco de Soriano en Calabria, ante nuestra requisitoria, basada en parte en las presunciones que había formulado el P.Ruben Irurueta. El P. Michele Fortuna nos adjuntó entonces el muy documentado libro del P. Antonino Barilaro "San Domenico in Soriano", Italia 1969, de donde extrajimos datos concluyentes que fuimos posteriormente ampliando.

Resumamos aquí lo principal de lo expuesto en nuestro "Soriano", 1975, pp.102 a 120.

- Soriano es un pueblo formado en el siglo VI con cristianos que huían de Siria. Soriano, antes "Suriano", y en latín Surianum, deriva así de Siria, o Soria, en griego Syria.

- En 1530 se registró un milagro en la iglesia de Soriano: un cuadro de Santo Domingo de Guzmán es ofrecido a la Virgen María, convirtiéndose con los años en objeto de culto y de peregrinación, en especial en el siglo XVII.

- en 1644, en el Capítulo Generalísimo de Roma, se ordenó que los días 15 de setiembre, día del milagro, se celebraran festividades conmemorativas.

- En 1635, el Rey de España Felipe IV, ya había tomado bajo su Real protección la Casa de Soriano y en 1640 San Domenico in Soriano es reconocido como "Protector del Reino", consiguiéndose en 1653 indulgencias papales especiales para la congregación. El Papa Alejandro VII fue en esos años un decidido propagandista de dicho culto, estableciendo en 1664 la fecha 15 de setiembre como de precepto. Fue el apogeo. El terremoto de 1659, destruyendo el convento calabrés, promovió así una gran ola mundial de devoción, y se resolvió construir otro convento, el que llegó a ser el mayor de Italia, y que habría de ser destruido por otro terremoto en 1783.

- En 1650 surgieron así Santo Domingo de Soriano en todo el mundo, hasta en China, inclusive en América, lo que explica que en 1656 se convirtiera en el Santo Patrono de Mendoza, dedicación que perduró hasta 1709 como consta en los libros del Cabildo según se refiere en la obra del

P. Ruben C. González (Mendoza, 1954). Ese culto perduró en Mendoza hasta 1709. Y fue en 1662, es decir en pleno fervor mundial, y siempre con el rey Felipe IV, que se fundó Santo Domingo Soriano, sin el de o el en que hubiera correspondido. De lo dicho se deduce que la adopción oficial del culto en España a mediados del siglo XVII vuelve imposible que en 1624 o 1625, y mucho menos en años anteriores, pudiera recurrirse a un nombre que solamente se veneraba entonces en Calabria y Nápoles. De ese modo, la fecha 1662, la más adecuada y aceptable para la fundación de "nuestro" Santo Domingo en Soriano, recibe una incontrastable confirmación. Reconocerlo, por lo demás, es inscribirlo en un proceso del que sería lamentable se pretendiera desglosarlo, pues más que por sí mismo su significación extrae de ese proceso su valor más auténtico.

COMPROBACION ARQUEOLOGICA

En 1971, convencido ya de que la fundación de Soriano se verificó en la costa hoy argentina, efectuamos un viaje con los Profs. Manuel Santos Pérez y Telésforo Book a Guaquaychú. Pudimos allí obtener datos valiosos del Prof. Manuel Almeida, a quien comunicamos nuestros trabajos y tuvimos la grata sorpresa de comprobar como nuestras informaciones y las experiencias arqueológicas que nos comunicó el Prof. Almeida se corroboraban mutuamente, complementándose de esa manera los elementos de juicio disponibles.

En "Soriano" de 1975 damos una versión del informe que nos enviara Almeida dos años después sobre paraderos de indios en la región de Landa frente a nuestro Río Negro. Lamentablemente, por inclemencias del tiempo, no habíamos podido visitar los

lugares señalados, pero pudimos en cambio ver las piezas notables y abundantísimas del museo que formó Almeida con el producto de sus exploraciones.

Continuando las investigaciones realizadas por Ant. Serrano, Luis M. Torres Miguel A. Gregori y otros, Almeida llegó a determinar la existencia de cinco o seis paraderos, de los cuales los señalados con los números 1, 2, 3 y 4 ocupan exactamente la posición indicada en los mapas antiguos de Emailí, Gómez e Ibarbelz, al norte de la boca de un arroyuelo, el Yaguarí Miní, conocido hoy como el arroyo Malo.

El paradero 1, en Cerro de Godoy, de 60 por 30 metros, contiene abundantes cerámicas, instrumentos de hueso y piedra y bivalvos, que corresponden por sus características a un asentamiento chaná. En el paradero 3, en cambio, predominan las características charrúas, más toscas que las chanás. La cercanía de ambos paraderos, corresponde muy adecuadamente a lo que podría preverse de acuerdo a lo expresado en la Instrucción a Juan de Brito en 1666: dos colectividades, una chaná y otra charrúa, coexistían con relativa independencia. También el paradero 4, de 100 por 35 metros, contiene material cerámico y lítico de índole charrúa y chaná. Sobran pues elementos que permiten afirmar la existencia en ese lugar de una reducción o doctrina indígena.

Nos remitimos, en cuanto a la visión que englobe cuanto aquí expresamos, a lo que dijéramos en nuestra obra anterior sobre Soriano. Digamos solamente que no se han encontrado elementos nuevos de importancia, por lo que creemos que ya es improbable haya que introducir modificaciones

fundamentales en las conclusiones encontradas. Es siempre posible, ciertamente, que se precisen algunos aspectos no muy detalladamente determinados. Lo importante, y lo deseable es que se proceda en todo caso con la imprescindible amplitud, conocimiento de causa y claridad de criterio. Nuestra experiencia nos dice que esas cualidades no son tan fre-

cuentes como podría creerse, pero estamos lejos, por cierto, de creer que por nuestra parte, hayamos podido soslayar con acierto todas las dificultades que en éste, como en todo tema, vuelve parcialmente insegura toda especulación histórica. Por eso mejor que decir "hemos terminado", conviene despedirse siempre con un "hasta pronto".

FECHAS PRINCIPALES

- 1527 - Antón de Grajeda, de la expedición Gaboto, funda el fuerte "San Salvador", que subsiste poco tiempo.
- 1574 - Ortíz de Zárate, funda "Ciudad Zaratina de San Salvador", desaparecida en 1577.
- 1611 - Hernandarias introduce ganado en Isla Vizcaíno.
- 1616 - Hernandarias funda la reducción "Santiago de Baradero" al sur del Río Paraná, con indios chanás.
- 1617 - Hernandarias vuelve a introducir ganado en Isla Vizcaíno.
- 1640 - El Rey de España Felipe IV reconoce a "San Domenico in Soriano" como el "Protector del Reino".
- 1651 - Los chanás huyen del Baradero a raíz de una peste.
- 1662 (Aprox.) - Se funda la Doctrina "Santo Domingo Soriano", siendo Rey Felipe IV, con chanás y charrúas en costa hoy argentina.
- 1702 - Sto. Dgo. Soriano se traslada a la isla Vizcaíno.
- 1718 - Sto. Dgo. Soriano se traslada a su lugar actual.

Washington Lockhart

LA ILUSTRACION DE LA CARATULA

Es una versión del legendario milagro que se habría producido el 15 de setiembre de 1530 en el convento de Soriano, en Calabria. La Virgen María, acompañada por Santa Ana y Santa Cecilia, ofrece al párroco el célebre "Cuadro", que todavía se venera, con la efigie de Santo Domingo de Guzmán sosteniendo una Biblia y un lirio. Es copia de una escena que aparece en el ángulo superior derecho de una lámina del siglo XVIII que reproduce el convento de Soriano erigido a fines del siglo XVII, en sustitución del que fuera destruido por un terremoto en 1659.

LA VALIOSA COLECCION PALEONTOLOGICA DEL MUSEO BERRO

DE CÓMO "ES NECESARIO TENER PACIENCIA DE HORMIGA Y ESCARBAR

LA TIERRA COMO UNA MULITA" PARA FORMAR UN MUSEO

"Entre broma y broma, Don Alejandro hace un Museo. Hijo de sabio, la broma le había de resultar seria. Escarbando la tierra, siempre se encuentra algo de cómo los criollos de la Edad de Piedra jugaban a la taba". Con este título y estos subtítulos aparecía en el diario "El Plata" de Montevideo, del sábado 8 de octubre de 1927, una interesante y sabrosa entrevista, realizada por "El Pardo Floro" a Don Alejandro C. Berro. Por considerarla de fundamental importancia para conocer los comienzos de su labor como "güesero" -como él gustaba llamarse- es que queremos iniciar este trabajo, dando los aspectos fundamentales de la misma.

"El que va a Mercedes -dice el cronista- con intenciones de ver algo nuevo, se queda convencido de que después de haber paseado por la hermosa Rambla, de haber visitado la granja de Caviglia, de haberse detenido a meditar filosóficamente ante el obelisco histórico y antigramatical de la plaza, y de haberse pasado unas horas de tertulia en el café de Garramón, ha visto todo lo que hay que ver en la más linda y más pulcra de nuestras ciudades del interior. Pero yo, que conozco más a fondo el pueblo, y que he podido bucear algo en la psicología un poco complicada de sus habitantes, me di-
rigo a otros rumbos cuando quiero encontrarle una nueva faz a la hermosa urbe que encabeza tan dignamen-

te el viejo solar chaná".

"Diré, y aquí lo afirmo -continúa "El Pardo Floro"- para que quede de ello memoria para lo venidero, que una de las cosas más interesantes de Mercedes, es el conversar un rato con Don Alejandro Berro, individualidad de relieves propios, tallado en el material perdurable de una inmensa bondad, de un carácter íntegro, de una inteligencia amplia y de una jovialidad infantil y detonante. Cada vez que llego a Mercedes, Don Alejandro me sorprende con una nueva manifestación de su polifacial personalidad. Y lo peor del caso es que, las novedades se las trae amartilladas y nos las aboca al pecho de repente sin darnos tiempo de prepararnos. De entrada le abre a uno los brazos largos y acogedores, en un amplio gesto cordial, le sonríe con esa sonrisa que florece primero en la boca luego se le difunde por todo el rostro atezado y se canaliza en las arrugas que le irradian del centro de la cara a la periferia y que parece le pusieran luz en la cabellera gris..."

Visitando la casa de Don Alejandro, donde estuvo ubicada, primeramente, su colección paleontológica, nos sigue diciendo el periodista del diario capitalino:

"Pero hay maneras y maneras de juntar huesos, y la de Don Alejandro es una manera que ha de meter mucho ruido. De ello me convencí, visitando

nal de Historia Natural de Bs.Aires como adscripto honorario, nombrándosele en 1919 ayudante técnico de paleontología. En 1925 ocupó la dirección del citado Museo de Historia Natural, y desde 1925 a 1929, la jefatura de la Sección Paleontología, sustituyendo a Carlos Ameghino.

A principios de 1927 vino Kraglievich al Uruguay, como integrante de una Comisión de Estudios argentino-uruguayas, explorando y estudiando, durante nueve días, los alrededores de Nueva Palmira, algunos parajes vecinos a Mercedes y la desembocadura del Río Negro.

"Trabó íntima amistad con sus colegas uruguayos, particularmente con el señor Alejandro C. Berro, antiguo y benemérito coleccionador de ejemplares paleontológicos. De mutua utilidad fue esta amistad. Kraglievich pudo valerse de no pocas piezas de la colección del señor Berro, para completar sus estudios, y éste, a su vez, se sintió alentado para no desfallecer en la tarea empezada", según lo expresado por el P. Guillermo Furlong, en el año 1937, como prólogo al libro de Kraglievich "Manual de Paleontología Bioplatense".

"Sorprendióle al señor Kraglievich encontrar en la citada colección huesos de dinosaurio, hallados por el señor Berro en el Departamento de Soriano. Tan importante y sorprendente hallazgo, enteramente novedoso para el país, implicaba -como escribe el señor Mario A. Fontana- la existencia del terreno cretáceo, ignorado por entonces, y así lo hizo conocer Kraglievich al mundo científico en una comunicación publicada en los diarios "El Día", de Mercedes y "La Mañana", de Montevideo".

Fue en estas circunstancias, como lo expresara el propio Berro al periodista de "El Plata" de Montevideo,

que nació su amistad con Kraglievich. Los hallazgos realizados en tierras uruguayas y las amistades contraídas, hicieron que el paleontólogo argentino dejara su país y se radicara en el nuestro. Esto ocurrió el 11 de enero de 1931, gracias a las gestiones de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" y a la filantropía de su Presidente honorario Dr. Alejandro Gallinal.

En el breve espacio de dos años realizó una formidable labor, "llegando a poner los cimientos de la ciencia paleontológica nacional", al decir del P. Furlong.

La muerte le sorprendió en plena labor, el día 13 de marzo de 1932.

Esta es, en sus aspectos fundamentales, la historia del hombre que fue un verdadero maestro para Don Alejandro, y al que Don Alejandro siempre recordaba con veneración.

DON ALEJANDRO HABLA DE SU LABOR EN UN CONGRESO

"Uno de los acontecimientos destacados del año que termina fue la realización en nuestra ciudad del Primer Congreso de Ciencias Naturales, que reunió a distinguidos estudiosos argentinos y uruguayos, y en cuyo transcurso se rindió merecido homenaje al talento, a la ilustración y al fervor científico de nuestro coterráneo, señor Alejandro Berro, paleontólogo de justo renombre americano". Así se expresaba un diario mercedario en el año 1948.

En la oportunidad, Don Alejandro, Director del Museo que hoy lleva su nombre, pronunció un importante discurso, en el que relató los hallazgos que realizó en nuestro territorio, desde el año 1927.

"Y ahora quiero contaros algunos de los hechos vinculados con mis hallazgos en el suelo de mi país", dijo en

un momento de su disertación. "Antes decir que el gusto por la investigación no es mérito, sino más bien tradición. Investigadores fueron mi padre, mi abuelo Bernardo y mi tío bisabuelo, el Presbítero Dámaso Larrañaga. Parecía pues, que algo más fuerte que la propia determinación impulsa al inexperto neófito allá por los últimos días del mes de mayo de 1927, a salir en busca de restos fósiles. Me acompaña mi hijo Cololó, y consigo despojos de varios géneros, entre ellos de Caballitos americanos con *Onhippidium* y *Equus*.

La suerte estaba echada. El 19 de junio del mismo año me encuentro con un amigo en las proximidades de la estancia "Media Agua" y a varios kilómetros del lugar señalado descubro los Titanosaurios, los cuatro géneros más gigantescos de los vertebrados del universo. A pocos días en Arroyo Yapeyú descubrimos el *Smilodon* (tigre pampeano) con sus enormes caninos como puñales, ya extinguido. En Perico Flaco nos encontramos con los Carpinchos de enorme talla, más de dos veces la talla del actual (*Neocheerus giganteus*, *Neocheerus magnus* Lund).

En el mismo lugar mi hijo Cololó encuentra un enorme canino de *Paracrotetherium*, el Oso más grande que se conoció en el planeta, y allí mismo, es decir en el Arroyo Perico Flaco, que en realidad son seis arroyitos que van a converger en uno solo que tributan en el Río Negro, y en los lugares donde Darwin siguió sacando deducciones y enriqueciendo su morral con hallazgos que se encuentran actualmente en el Museo de Londres. Seguimos recogiendo con mi hijo despojos de Tardígrados, de Toxodóntidos, de Macrauquénias, de Gliptodóntidos, de roedores como ser *Lagostamus*, las Vizcachas, *Dolichotis*, las Liebres,

Tortugas abuntísimas de talla como las que hoy se ven en el mar, de un metro y más de longitud, Tapires y entre ellos, una especie de mayor corpulencia que la actual, jabalíes del género Pecarí, clasificados como *Plaiygonus* y *Prosptennops*.

Los Gliptodóntidos ya poco antes de su extinción estaban representados por dos géneros: *G. clavipes* y *G. reticulatus*; *Panochthus tuberculatus*; *Neotoracophorus* sp. y *Daedicurus clavicaudatus*. Los enormes Megaterios entre los más frecuentes y nombrados de mayor o menor corpulencia eran: *Lestodon*, *Mylodon*, *Glosotherium*, *Pseudolestodon*, *Scelidodon*, *Scelidotherium*, y por último el de más pequeña talla, *Notrotherium maquinense*. No debe interpretarse con la nómina relacionada que fuese esta región o época una fauna de puros gigantes. ¡Nada de eso! Por cantidad se encuentran los despojos sincronizados con aquellos animalejos de pequeña talla, antecesores de los vernáculos de ahora, como ser: Maopelados, Coatíes, Hurones, Ratas, etc. Toda esta fauna está en nuestras colecciones".

Tal lo expresado, por Don Alejandro, en la parte medular del discurso que pronunciara en el año 1948, en oportunidad de realizarse el Primer Congreso de Ciencias Naturales en nuestra ciudad. (El texto íntegro del mismo se encuentra en el Suplemento del Diario "El Tiempo" del año 1948, el que dimos a conocer en unos artículos nuestros, aparecidos en el Diario "Acción", en el mes de febrero de 1974).

OBRAS PUBLICADAS POR BERRO

Digamos, antes de referirnos a la obra escrita de Berro, que había nacido en Montevideo el 10 de julio de 1876, en el hogar que formaban Don Mariano Balbino Berro Bustamante

(prestigioso botánico, historiador y periodista) y Doña Aurora Mercedes Chopitea Cumplido. Un hermano suyo, Mariano Carlos Berro Chopitea fue un destacado historiador y periodista. Ambos, nietos del que fuera Presidente de la República de 1860 a 1864, Don Bernardo Prudencio Berro Larrañaga (sobrino del Pbro. Dámaso Antonio Larrañaga Pérez, a quien Don Alejandro siempre recordaba con mucho cariño).

Sólo conocemos tres obras publicadas por Berro. En primer lugar: "Contribución al conocimiento de los fósiles de la República Oriental del Uruguay", publicada en Montevideo, por la imprenta "El Siglo Ilustrado" San José 938, en el año 1928. Se trata de un apartado del primer tomo de la "Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología" y tiene 58 páginas. En primer término hay una "Introducción" del Prof. Lucas Kraglievich, fechada en Mercedes el 20 de octubre de 1927. A continuación aparece un "Catálogo Nº 1", donde figuran fichadas 252 piezas de la colección particular de Berro, la mayor parte de ellas resultado de sus hallazgos entre los meses de junio y setiembre de 1927. (Es digno de destacar la pieza Nº 250, donde se dice: "Numerosos fragmentos y porciones de huesos largos de los miembros y tres vértebras y parte de otra, de un dinosaurio, hallados entre los arroyos La Lancha y Corralito, en nuestro departamento, hallazgo que tuvo repercusión internacional). Luego se encuentra un "Catálogo Nº 2", donde figuran fichadas 218 piezas, siendo todas del año 1927. Por último hay 11 páginas y 4 láminas (con 17 fotografías) donde se describen pormenorizadamente algunos fósiles de la colección, apareciendo escuetos comentarios sobre los animales

prehistóricos a que pertenecieron. "Un nuevo mastodon en la R.O. del Uruguay" es una obra publicada en Mercedes, por los Talleres Gráficos de Marzoa y Cía., en el año 1928, agregándose que "Apareció el XX de agosto". Se trata de un folleto de 5 páginas, donde se hace la descripción de un fémur de mastodon, que termina una subespecie nueva en la especie mastodon andium. Este ejemplar se encontraba en la colección arqueológica y paleontológica que poseía la Srta. Catalina Beaulieu en la estancia "El Talar", en el departamento de Río Negro. De acuerdo con el sistema científico de denominación en paleontología, Berro dice en su trabajo "para el que propongo, en homenaje al sabio profesor argentino, se le catalogue con Mastodon andium Kraglievichii n. subs. Berro". "Catálogos de cuatro pequeñas colecciones paleontológicas del Uruguay (Formación pampeana)", se publica en Mercedes, por los Talleres Gráficos Marzoa y Cía. en el año 1929, agregándose que "Apareció el 5 de mayo". Se trata de un folleto de 12 páginas, donde -como lo dice el título de la obra- se hace referencia a cuatro colecciones paleontológicas: la primera, de la Srta. Catalina Beaulieu; la segunda, de Don Julio B. Pérez; la tercera, de la Sra. Alda Fitz Herbert de Cobban y la cuarta, "otra pequeña colección que me obsequiaron", dice el autor.

De esta manera hemos dado a conocer la obra publicada por Berro que ha llegado hasta nuestras manos.

OPINIONES SOBRE LA LABOR CIENTÍFICA DE BERRO

Sobre el juicio que mereciera la obra de Don Alejandro, creemos oportuno citar, las opiniones del Prof. Lucas Kraglievich, del Dr. Rodolfo Mén-

dez Alzola y del Sr. Diego Legrand, para sólo mencionar aquellos que consideramos de las más importantes. El Prof. Lucas Kraglievich, al referirse en un trabajo sobre "El despertar de los estudios paleontológicos en la República del Uruguay", dice en 1931: "Así llegamos a la gran figura que representa para la paleontología de los vertebrados del Uruguay, el infatigable y meritísimo naturalista de Mercedes, Don Alejandro C. Berro (hijo y nieto de naturalistas), cuya magnífica colección de mamíferos y reptiles fósiles comprende hoy 2500 especímenes distintos, reunidos en el breve espacio de cuatro años, lo que al par da idea de su capacidad como coleccionista y de la riqueza fosilífera de los departamentos de Soriano y Río Negro, donde él ha realizado principalmente sus estudios. Es una colección científicamente preparada, con sus ejemplares numerados y clasificados en lo que hay labor para muchos especialistas en cérvidos, huanacos, caballos, mastodontes, carnívoros, glitodontes, tardígrados, etc. Su colección contiene, asimismo, numerosos huesos de gigantesco reptiles dinosaurios, que fueron clasificados por el eminente paleontólogo alemán Federico von Huene, descubiertos por el propio Berro al sur de la estación Palmitas, en el Dpto. de Soriano, los cuales me permitieron en 1928 afirmar la existencia del período cretáceo en el Uruguay, desconocida por entonces". Agrega más adelante: "Igualmente la colección de Berro guarda notables despojos de tortugas fósiles y entre ellos trozos del caparazón de un gigantesco testudo, quizá análogo al que Weiss en 1823 denominó Testudinites Sellowi, basándose en restos llevados desde aquí

a Alemania por Sellow. Además, incumbe al mismo naturalista el mérito de haber descubierto el primer resto de proterotérico (ungulado litoterno, funcionalmente monodáctilo) en el país y muchos otros mamíferos cuaternarios y terciarios, de tal modo que especialmente gracias a Berro sabemos hoy que la fauna mastológica fósil del Uruguay, incluye unos 50 géneros y 70 especies, en reemplazo de la docena de géneros y treintena de especies anotados por Ameghino en 1889".

Por su parte el Dr. Rodolfo Méndez Alzola, que fue Geólogo-Paleontólogo jefe del Museo en el Instituto Geológico del Uruguay, al referirse a la obra de Berro, en oportunidad de abordar el tema "Historia de la Paleontología en el Río de la Plata", dentro de la Semana Universitaria realizada en Montevideo, en el año 1961: "Pero, sin duda alguna, el rasgo más sobresaliente que a nuestro entender se desprende de la meritoria actuación de este naturalista compatriota en el vasto campo de la Paleontología, y el que ha permitido que su nombre ocupe un lugar de preferencia entre los cultores de esta disciplina científica, fue la efectiva cooperación que en forma totalmente desinteresada prestó a aquellos hombres de ciencia ya consagrados que vinieron a nuestro país en forma esporádica para contribuir al conocimiento de la Paleontología Nacional, aportándoles no sólo sus valiosos conocimientos regionales para los trabajos de campo, punto inicial de toda investigación paleontológica, sino también, facilitándoles para su estudio colecciones paleontológicas, integradas particularmente por representantes de mamíferos plio-pleistocénicos y de reptiles

cretácicos".

El Sr. Diego Legrand, siendo Director del Museo de Historia Natural, decía al entonces Presidente del Concejo Departamental de Soriano, Ing. Carlos Magnone, en mayo de 1962: "No escapará al Sr. Presidente la importancia extraordinaria que para futuros investigadores tiene la colección Berro. Su conjunto servirá para edificar la historia de las eras geológicas en el Uruguay y por lo tanto su perfecta conservación y la custodia celosa de todos sus ejemplares tiene una importancia vital para que nuestro país pueda considerarse digno y consciente de su cultura en el concierto mundial. El valor de esta colección está muy por encima de cualquier otro objeto de historia natural reunido al azar pues representa todo lo que un hombre ha podido hacer en una vida dirigida en todo su transcurso a un fin determinado".

EL MUSEO BERRO

Ejercía la titularidad del Municipio de Soriano el Intendente Dr. Rogelio C. Sosa, cuya actuación se extendió desde 1943 hasta 1947. Leyendo precisamente la "Memoria del Municipio de Soriano 1943-1947" nos enteramos que "fue por intervención encomiable del miembro de la Comisión Municipal de Turismo Sr. Humberto Ritorni Bourget, quien interesó y acercó para la transferencia, al destacado hombre de ciencia", que la Intendencia adquirió la Colección Berro. "El precio fue de quince mil pesos", nos dijo el Sr. Saúl Fernández Listur, Encargado del Museo después de la muerte de Don Alejandro. Y nos agregó, que adquirida la colección fue instalada en una casa que alquiló el Municipio, en la esquina

S.E. de 25 de Mayo y Florencio Sánchez. Lugar que ocupó hasta que se adquirió el local del edificio que hoy es sede de la Casa Municipal de la Cultura, en la esquina S.W. de Roosevelt e Ituzaingó.

Haciendo referencia al asunto, dice la citada "Memoria" que "se eligió como el más conveniente el de propiedad de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, que había constituido durante medio siglo uno de los centros sociales de más renombre por su cultura en nuestra ciudad". (Se hacía mención sin nombrarlo, al "Orfeón Español"). "Este edificio se adquirió -sigue diciendo- en la suma de \$ 20.000,00, quedando un remanente de \$ 15.000,00 con el que se le colocaría en condiciones de cumplir la función deseada". De esta manera el antiguo "Orfeón Español" se transformó en "Museo Paleontológico y de Ciencias Naturales", como decía la chapa que por muchos años estuvo a la entrada.

Pocos edificios de Mercedes tienen una historia tan interesante como el que ocupa actualmente la Casa Municipal de la Cultura, y que ocupara el Museo Berro, por lo que creemos oportuno detenernos un poco más, a los efectos de darla a conocer. Cuando era un terreno "todo cercado de pared", con fecha 31 de agosto de 1882, Eduardo Díaz y Sienra, su dueño se presentó ante el Esc. Julián Muñoz expresando "que de su libre y espontánea voluntad, y en el deseo de que se lleve pronto a efecto la construcción de un Templo masónico en esta ciudad, hace donación pura, perfecta e irrevocable a favor de la logia "Armonía" de un terreno situado en esta ciudad, compuesto de veintiun metros noventa y nueve centímetros de frente al Norte, a la ca

lle de San José, por cuarenta y tres metros ochenta y nueve centímetros de frente al Este, a la calle de Ituzaingó, por formar esquina, cercado todo de pared francesa... "Estaban presentes en el acto el Dr. Eduardo Brugulat y Nicolás Gabito, Presidente y Secretario respectivamente, de la Logia Masónica, siendo testigos Antonio López y Salvador Ferreras. En 1867 el edificio ya constaba de cuatro piezas, cocina, sótano, aljibe, letrinas, etc., según lo dicen las escrituras de la época. En 1900 la mitad del terreno y edificio de la "Logia Capitular Armonía" fueron vendidas a la "Sociedad Española de Socorros Mutuos", perteneciendo la otra mitad al "Orfeón Español", según consta en un documento firmado por el Esc. Eduardo Fernández. El "Orfeón Español" fue disuelto en el año 1932. La Intendencia Municipal de Soriano que a lo largo de su historia ha tenido varias sedes, ocupó el edificio que estamos historiando desde 1940 hasta el año 1942, en que se trasladó al local propio, construido especialmente por el Municipio, en la esquina N.W. de las calles Giménez y 18 de Julio.

Es este edificio, como hemos dejado consignado, que adquirió la Intendencia Municipal de Soriano, en el año 1946, con la finalidad de instalar la Colección Berro que había adquirido.

En este edificio, también, comenzó mi trato directo con Don Alejandro a quien conocía desde niño. Permítaseme recordarlo.

Corría el año 1949 y yo era alumno del Liceo Departamental de Soriano. Era nuestro Profesor de Historia de Segundo Año el recordado Enrique Santías, el que un día nos llevó a visitar el Museo de Berro. Allí se produjo mi primer contacto con la

Paleontología y con Don Alejandro. Recuerdo que fui indicado por el profesor para agradecer la atención de Berro, que poco a poco nos había ido descubriendo un mundo de monstruos de pesadilla. Recuerdo también, que nos invitó, a los que deseáramos, a concurrir a clases de Paleontología, que él nos daría. De esta manera, con otros compañeros, asistimos semanalmente a aquellas clases, donde se mezclaban la erudición y la sencillez. Así conocí a Berro; y lo traté hasta su muerte.

LA MUERTE DE BERRO

El 2 de Julio de 1959 falleció en nuestra ciudad de Mercedes, en una pieza del "Hotel Universal", en la esquina S.W. de Florida -hoy Pbro. Manuel Antonio de Castro y Careaga- y Sarandí. Sus restos fueron trasladados a Montevideo e inhumados en el cementerio del Buceo. En la oportunidad, la Sra. Violeta Bonino de Langguth leyó unas palabras del prestigioso historiador Prof. Dr. Eugenio Petit Muñoz, que por razones de salud no pudo hacerlo personalmente. En ellas, el Prof. Petit recordaba la visita que realizara a Mercedes con alumnos de la cátedra de Prehistoria del Litoral Rioplatense, de la Facultad de Humanidades y Ciencias -que él tenía a su cargo- en el mes de setiembre de 1958.

La muerte de Berro tuvo repercusión en el seno del Consejo Nacional de Gobierno, donde el Consejero Eduardo Víctor Haedo recordó que fue uno de los hombres de ciencia que dedicaron su vida en nuestro medio, a la paleontología y que buena parte de los trabajos de esta especialidad que realizó, tuvieron repercusión me recida más allá de fronteras, recogidas en textos, particularmente alemanes, de divulgación universal. Basta

decir -agregó Haedo, según versión del diario "El Debate" de Montevideo, del 8 de julio de 1959- que con su nombre han sido señaladas especies determinadas en todos los centros científicos del mundo.

Aquí, en Mercedes, escribimos un artículo, que apareció en el diario "Acción", del 10 de julio de 1959. Artículo que luego profundizamos en un trabajo que titulamos "Alejandro C. Berro. El sabio. El hombre. El excéntrico", aparecido en el N° 1 de esta "Revista Histórica de Soriano", del 31 de agosto de 1960, y que comenzamos -todavía bajo la emoción de su alejamiento terrenal- de la siguiente forma: "Quien recorriera la Plaza Independencia de nuestra ciudad, estos últimos años, podía ver en las soleadas tardes de otoño o invierno, a un anciano cabizbajo que, sentado en un banco y con las manos juntas, miraba la tierra; esa tierra que tanto le preocupó y a la cual tantos secretos desentrañó. Ese hombre venerable, sencillo en el vestir, bohemia corbatita flotante y blancos cabellos, era Don Alejandro Carmelo Berro..."

La Junta Departamental de Soriano, en sesión del día 5 de agosto de 1960, resolvió designar al entonces "Museo Paleontológico y de Ciencias Naturales" con el nombre de Museo "Alejandro Berro".

PREOCUPACION DEL CENTRO HISTORICO Y GEOGRAFICO DE SORIANO

Como integrante de la Comisión Municipal de Cultura y llevando la aspiración del "Centro de Investigaciones Históricas de Soriano" (nombre del actual "Centro Histórico y Geográfico de Soriano"), solicitamos en el año 1965, la autorizada opinión del Dr. Julio César Francis, sobre la

colección paleontológica del Museo Berro, a los efectos de ser presentada a las autoridades municipales, ante una posible reubicación de la citada colección. Con fecha 27 de octubre, el Dr. Francis, Profesor de Paleontología Vertebrados de la Facultad de Humanidades y Ciencias, envió al entonces Presidente del Consejo Departamental, Esc. Francisco M. Capano, un pormenorizado informe sobre la importancia de la valiosa Colección Berro. (Informe que dimos a conocer, en su totalidad, en el diario "Acción" del 2 de diciembre de 1973, al ocuparnos del tema).

La nota encontró eco favorable en la autoridad municipal, resultado del cual fue la presencia en nuestra ciudad del Dr. Francis y de su colaborador Sr. Alvaro Mones. Habiendo retornado a Montevideo el Prof. Francis, por razones de trabajo, le correspondió al Sr. Mones proceder a la restauración de las distintas piezas paleontológicas y realizar una ubicación más adecuada para la apreciación de los visitantes (ya en esa época, el Museo integraba la parte principal de la ahora llamada Casa Municipal de la Cultura, inaugurada el 27 de mayo de 1962). Una mínima parte del trabajo planeado -que incluía: fichaje y clasificación meticulosa de las piezas, selección del material para exhibición, esquemas explicativos, nuevas vitrinas y calcos completos de algunos de los mamíferos de la colección (para lo que se recurriría al Museo de La Plata) se pudo realizar.

"Bajo estas condiciones -decía el Prof. Francis en su Informe- sin exageraciones de ninguna especie, la Colección Berro pasaría a ser la más importante de Sud América, desde el punto de vista geológico y paleonto

lógico, a excepción desde luego, de los dos grandes museos de Buenos Aires y La Plata".

Los diarios de la época destacaron con grandes titulares la importancia del museo. En uno de estos artículos, el Sr. Alvaro Mones, destacó al periodista que lo entrevistaba, que dentro de la variedad de las piezas existentes en la Colección Berro existían las denominadas "tipos", vale decir, ejemplares en los que se ha basado la descripción de un nuevo género o especie, siendo únicas en el mundo. ("La Mañana", 8 de febrero de 1966).

Estas líneas no estarían completas si no destacáramos la invalorable y constante colaboración de nuestra querida amiga, la Sra. María Aurora Berro de Spagna, sobrina de Don Alejandro, que fue quien en Montevideo corrió los trámites necesarios para hacer efectiva la presencia en Mercedes de Francis y Mones.

El 2 de julio de 1969 al cumplirse diez años de la muerte de Berro, nuestro Centro organizó un homenaje, el que tuvo lugar el día 25 de julio. El acto, llevado a cabo en el Museo Berro, contó con los auspicios del Instituto "José María Campos" y de la Comisión Municipal de Cultura, oportunidad en que hicieron uso de la palabra el Prof. Washington Lockhart, el Dr. Rodolfo Méndez Alzola y el que estas palabras escribe. Se procedió a descubrir una fotografía del homenajeado en la sala central del Museo. El acto, filmado por la televisión montevideana, contó con la asistencia del Intendente Municipal Sr. Héctor Gásperi, autoridades departamentales, de instituciones docentes, culturales y sociales, familiares de Don Alejandro y público en general.

REINSTALACION DEL MUSEO EN EL CASTILLO MAUA

"A iniciativa del Intendente Municipal Cnel. Milton D. Rótulo, quien entendió muy importante la restauración del Museo Berro y por la acción de la Comisión Municipal de Cultura, especialmente de su Secretario Ariel Frontán, nos encontramos aquí, para concretar la idea de reinstalarlo enmarcado dentro de los conceptos modernos de museología, dando un aprovechamiento integral a esta colección, en el medio en que se halla ubicada actualmente". Con estas expresiones se iniciaba un reportaje al Lic. Arturo Toscano y al Prof. Martín Ubilla, efectuado por el Prof. Telésforo S. Book y quien esto escribe, en la página "Temas..." del Diario "Acción". (Que estuvo bajo nuestra responsabilidad conjunta desde el 6 de junio al 22 de agosto del presente año).

Al preguntárseles: ¿Qué opinión les merece esta colección?, respondieron: "Berro sacrificó su vida en la recolección de fósiles esencialmente, logrando reunir más de cuatro mil piezas, donde se incluye también material arqueológico. Sin duda Berro, fue un paleontólogo y el 90% de las piezas de su Museo son de material fósil que tiene un extraordinario valor científico, cultural y de investigación.

Es de destacar la existencia de "ejemplares tipo" (o sea aquellos materiales hallados por primera vez en la zona y utilizados como base para la descripción de una nueva especie), que alcanzan el número de 26, lo que constituye un elemento muy importante y que debe ser recalcado como corresponde. Además existen placas cuya datación es de más de setenta millones de años, formadas por

dinosaurios que existieron en la Era Secundaria y restos de mamíferos que formaban la paleofauna americana de esta región y cuya antigüedad oscila entre uno y tres millones de años.

Con respecto al estado de conservación sabemos que en vida del propio Berro, trabajaron en ella Kraglievich y Castellanos y en épocas más recientes el Prof. Julio César Francis y especialmente el Licenciado Alvaro Mones".

Al preguntarles: ¿Cuál es el valor comparativo del Museo Berro en relación a otros existentes en América?, respondieron: "De concretarse todo el proyecto elaborado para la presentación museológica de la colección y del parque, el Museo tendrá una gran importancia entre los museos del continente americano, por el volumen del mismo y por las posibilidades de investigación y estudio que brinda, a la vez que por sus posibilidades de recreación a través del reacondicionamiento del parque circundante. Esto lo convertirá en el museo paleontológico más importante del Uruguay".

Con respecto al "parque circundante", nos dicen Toscano y Ubilla, en el reportaje aparecido en "Acción" de Mercedes del 5 de junio de este año: "Así también se ha de integrar al parque adyacente a la exposición del museo en sí, ubicándose en él varios ejemplares de nuestra antigua fauna (gliptodontes, dinosaurios, smilodontes, etc.), los que serán de tamaño natural, contruídos en fibra de vidrio o cemento, los que se constituirán en un material de carácter educativo y de recreación para quienes visiten el lugar.

Con este trabajo hemos querido historiar la valiosa colección paleon-

tológica del Museo Berro -que en el próximo mes de diciembre se abrirá al público, en su nuevo y definitivo local del Castillo Mauá a la vez que nos ha permitido recordar, una vez más, la vida y obra de un hombre de ciencia, que a pesar de no haber nacido en Soriano, dio renombre a nuestro departamento y a nuestro país.

Manuel Santos Pérez



Don ALEJANDRO C. BERRO

Foto obtenida por el fotógrafo Américo Inocencio Castro, en la Plaza Independencia de Mercedes, el día 15 de setiembre de 1955. (Gentileza del Sr. Néstor Graña Gómez).

DESCRIPCION DE LAS FIESTAS PUBLICAS EN EL PUEBLO DE SORIANO, CON MOTIVO DE LA JURA DE LA CONSTITUCION

Con este mismo título apareció una crónica en el periódico "El Universal" de Montevideo, en dos números del mes de octubre de 1830, gentilmente facilitada por el Esc. Héctor Alejandro Martori Onquet al Prof. Eduardo Galagorri. "Constituye, sin lugar a dudas, -dice el Esc. Martori- una pieza literaria de hondo contenido emocional, que debe enorgullecer a aquellos que vieron la luz en una comarca tan llena de tradiciones". "El autor -agrega más adelante- era indudablemente un hombre culto, que sabía decir con claridad y precisión, que evocaba los acontecimientos de los que era partícipe con objetividad, pero con una sensibilidad tal, que permite que el lector moderno, reviva en su pensamiento, aquéllos sucesos y goce de los mismos, como si hoy estuviera participando de ellos".

En un todo de acuerdo con el Esc. Martori, damos a publicidad esta crónica, a la que hemos intercalado subtítulos y adaptado a la grafía actual.

Recordaremos que la Jura de la Constitución se realizó en Villa Soriano el día 18 de Julio de 1830, mientras que en Mercedes se efectuó el día 25, ante las autoridades civiles, eclesiásticas y militares de la época, entre los que destacamos el Pbro. Julián Faramiñán, que presidió los actos en ambos pueblos.

COMIENZO DE LOS FESTEJOS

"El 19 del corriente, día designado para celebrar aquel acto clásico de este Estado, se empezó el regocijo público por rendir un homenaje religioso al Dios de la Patria, diciéndose una misa solemne con te deum, con la asistencia de los párrocos más inmediatos, y el concurso de los jueces y de lo más principal y lucido de ambos sexos del pueblo de Soriano, y parte de los otros del departamento. La armonía de una buena música, y el estrépito medido de fuegos artificiales, acompañaban y hacían más respetables y suntuosas las ceremonias de la iglesia. En la tarde, salió a bailar graciosamente una vistosa danza de niños, cuya agili-

dad y destreza ha sorprendido a toda clase de espectadores. La plaza, en cuyo centro se habían levantado veinte columnas en figura circular, estrechada por una cenefa recta y vestido todo con laurel, llegada la noche se iluminó con globos artificiales de papel de colores, formando una iluminación grotesca, más interesante por su gusto y simetría que por su gran costo. Iluminada la plaza, y próxima la hora de concurrir al teatro, se quemó una palma de fuegos, tan bien dispuestos y combinados, que en nada tuvieron que extrañarse los de un pueblo de mejores recursos.

LA REPRESENTACION TEATRAL

Llegó el momento de la representación teatral, y el concurso fue a ocupar su lugar con la ansiedad de ver un espectáculo nuevo, pero con todo el decoro que podía pedirse al pueblo más civilizado. El teatro estaba formado en un patio de gran capacidad; puesto un hermoso toldo sobre todo lo que debían ocupar la escena y los espectadores, el proscenio tenía siete varas de ancho, y la altura correspondiente; en su fachada, pintada toda a la idea de figurar el mármol, se veía en su centro el gorro de la libertad, y a sus extremos dos guirnalda de laurel; el telón de boca, figurando una gran cortina de terciopelo turquí, tenía en su centro la Lira de Orfeo y otros emblemas del Parnaso, y todo el juego de bastidores y telón de fondo componían una sala adornada con mucha elegancia y gusto.

El patio entretanto, conteniendo en su centro un cuadrilongo cerrado por columnas artificiales en que resaltaba el color de la bandera del Estado, se dividía en 13 palcos destinados exclusivamente a las Señoras, y en el resto colocados asientos en el mejor orden y comodidad.

Iluminado el exterior y proscenio del teatro con más de cuarenta luces, como igualmente el patio por tres arañas de un grupo grotesco pero elegante, y tocada una sinfonía, se dio principio a la función, entonando los niños danzarines la Marcha Oriental, con repetidos vivas a la Constitución.

Luego se puso en la escena el drama de Moratín, titulado El Barón de Illescas, en el que cada uno de los aficionados desempeñó de tal modo su papel, y fue tal el desembarazo y delicadeza con que lo manejaron,

que no sólo se sintió el placer que causa un drama de mérito, sino también otro nuevo; y fue el de la sorpresa de ver ejecutar con tanta perfección a jóvenes que sin modelo alguno se habían preparado en menos de un mes y medio, y adquirido todas las aptitudes precisas para retratar tan distintos caracteres como el Barón contiene.

La tía Mónica, Isabel y Fermina, representado el primer papel por un hombre, y los otros dos por dos jovencitos, no dejaron que desear, y rivalizaron a los que ejecutaron con no menor aplauso los del Barón, D. Pedro, Leonardo y Pascual. Basta decir a este respecto, que habiendo entre los espectadores muchos que han visto grandes teatros, y los del país, su modo de expresarse era: No creíamos; parece imposible tanto; si nos lo contasen, lo resistiríamos como una quimera el que hubiese representado esta pieza con tanta propiedad. Pero otra cosa fue aún más admirable para los espectadores que pensaban, y era, que en una reunión tan numerosa, que a juicio de los que podrían calcularla no bajaba de seiscientas almas, en un terreno estrecho en donde debía haber gran porción de personas de tan distintas condiciones y educación, no hubiese ni una voz ni un altercado. Puede decirse sin exagerar, que el pueblo de Soriano, durante la representación del Barón de Moratín, era el primer pueblo de Francia oyendo a Talma en el Oteló.

EL SEGUNDO DIA DE FESTEJOS

Tan feliz fue la terminación del primer día de la función; en el segundo los niños repitieron su danza

en varias casas particulares hasta la noche en que a petición de los mismos mozos orientales que representaban, se empezó la función por la Marcha Nacional Argentina Oid mortales, y se representó otra pieza corta pero muy interesante titulada El Ejemplo del Amor Fraternal.

Los principales actores en este juguillo teatral eran tres niños, pero tres niños que en la ejecución compitieron a los aficionados de la noche anterior. También se representó con mucha gracia y propiedad un sainete titulado Los Palos Deseados, cerrando la diversión de aquella noche la danza de los niños como lo habían hecho en la anterior repitiendo siempre que bailaban vivas a la Constitución.

EL GRAN BAILE DEL TERCER DIA DE FESTEJOS

El tercer día estaba destinado a un gran baile en la noche, más en el día se repitieron las danzas y se jugó la sortija con una nueva invención para este pueblo "un figurón" con los brazos abiertos, y colocado sobre un eje, tenía en una mano la sortija y en la otra una bolsa de harina; el que por casualidad daba en la mano y no en la sortija, el otro brazo castigaba su impericia, aumentando singularmente esta diversión campestre.

Entretanto que esto se hacía con los mismos telones y bastidores del teatro se preparaba con gusto y alegría la sala del sarao, lo que en las noches anteriores había servido de patio al... en la comedia se destinó al baile como lo que formaba los palcos se convirtió en galerías donde estaban los que no bailaban; 62 asientos vestían la sala y todos fueron ocupados y la mosquetería te

nía un espacio en que cabía un cuádruplo número de concurrentes.

Las testeras las cerraban los dos telones de boca y de fondo y dos bastidores; los costados una columna ta recta de la que pendían cuarenta faroles de colores y en el centro tres arañas con diez y seis luces a más de las de cuatro mesas. En la testera principal estaban colocadas las armas orientales, pintadas al óleo según la reforma acordada recientemente por la ley; y en la otra estaban cruzadas dos banderas orientales como en trofeo; de manera que si no se extrañaba dentro de la sala la luz del día, tampoco se echaba menos el adorno y el lujo de una gran ciudad.

Tal fue el primor y las gracias con que las bellas hijas de Soriano y de los pueblos vecinos del departamento se presentaron en el baile aquella noche demasiado deliciosa para que hubiese concluido tan pronto como las demás. Cada una de las que formaba el grupo de la danza podía servir de modelo de ese lujo encantador de nuestro siglo, elegancia, simplicidad, y gusto en sus vestidos, destreza, agilidad y garbo en el baile, modesta, urbanidad y dulzura en el trato, tal que el conjunto de atractivos que entretuvo a los jóvenes del país y a los emigrados que se honraron en acompañar al bello sexo en aquella reunión civilizada y hermosa. El buen humor, la cortesía, la respetuosa afabilidad con que es permitido al hombre de educación tratar a las señoras, fueron empleadas oportunamente por los jóvenes concurrentes, ya sirviendo a las damas el refresco, ya procurando todos y cada uno que la diversión fuese tan digna del motivo que la causaba, como del concurso a que asistía.

Con pesar de todos vino el día a po

ner término a esta diversión; fue preciso aunque con sentimiento concluir, pero se hizo con la ventaja que no siempre se reporta en las fiestas públicas de tener todos igual deseo de divertirse al salir que al entrar al baile. Por otra circunstancia han hecho más plausibles y agradables las funciones de Soriano, así como le dan mayor honor y es que durante los días de regocijo público no ha habido ni aun en la infima plebe los desórdenes de la embriaguez.

EL CARACTER SAGRADO DE LA CONSTITUCION

Es esto tan lisonjero para su vecindario que por esta sola razón es digna de publicarse la descripción de las fiestas que antecede. Es lisonjero sin duda porque al juzgar por el orden que se ha guardado, a juzgar por la cordialidad, el regocijo y el entusiasmo con que así se cele-

bra por los ciudadanos el juramento de la gran carta constitucional del estado, se prueba bien el alto aprecio con que miran el diploma de su independencia y que conocen que la Constitución es el libro sagrado donde se registran las garantías del hombre y del ciudadano, del magistrado y del pueblo; que saben estimar bien la demarcación que en ella se encierra de los límites que separan la libertad de la tiranía, la legitimidad de la usurpación, la independencia de la servidumbre. Felices los hijos de la Banda Oriental, si cuando muestran que tanto apreciar la organización de su país, saben también sacrificarse siempre a su Patria y no vivir sino para ella. Tal es el voto de los vecinos de aquel pueblo, y que hace publicar

Un hijo de aquel departamento".

Manuel Santos Pírez

LA CONSTITUCION

El 22 de noviembre de 1828 iniciaba sus sesiones en San José la Asamblea General Constituyente, que tenía como tarea fundamental preparar la Constitución del nuevo Estado. Con tal motivo, la Asamblea designó una comisión especial, la que se encargaría de redactar un proyecto constitucional, el que luego sería sometido a la aprobación de la Constituyente.

Una vez producido el informe de la comisión, la Asamblea inició la discusión del proyecto constitucional el día 6 de mayo de 1829. Después de introducirle varias modificaciones fue aprobado el 10 de setiembre de aquel mismo año.

Los Diputados por Soriano en aquella Constituyente fueron: Joaquín Suárez, Juan Pablo Laguna, Santiago Sayago, Luis B. Cavia y el Pbro. Lázaro Gadea (nativo de Villa Soriano). De los seis diputados que representaron a Soriano, sólo el Pbro. Gadea era nativo del departamento.

El Pbro. Gadea tuvo una destacada actuación en la discusión del proyecto constitucional; entre otros, destacaremos un punto importante: el referente a la denominación a darse al nuevo Estado, al proponerse Estado de Montevideo, defendió ardientemente el nombre de Estado Oriental. "Creo que el nombre de Oriental -manifestó en determinado momento- que ha tenido hasta ahora la Provincia es el que debe conservarse, porque cualquiera de las razones que se han expuesto en oposición no pueden pesar con lo de que sus guerreros han llevado siempre este nombre, como supongamos en el Rincón, Sarandí, Ituzaingó..."

Y la propuesta del Pbro. Lázaro Gadea se hizo realidad en el artículo primero de la Constitución, que se juró el 18 de julio de 1830.

El P. José Letamendi, visto por su cochero

Un retazo de la vida de Mercedes - de hace 120 años- la escribió un sacerdote español que actuó de Cura Párroco. Vale mucho enterarnos de sus actuaciones, por alguien que estuvo muy cerca suyo y que lo acompañó en las buenas y en las malas... El sacerdote, se llamó José Letamendi. De origen español -vasco, por más señas- nacido en 1810 y que llegó a nuestra Patria cuando aún no tenía 30 años de edad. Al vincularse con la autoridad eclesiástica de la Capital dio con el Vicario Apostólico, Monseñor Larrañaga, quien combinó con el Ministro de Gobierno para destinarlo a Dolores.

EN DOLORES

A mediados de 1840 llegó a esta ciudad, para ejercer como "Cura Interino" ya que su titular -Fray Francisco Ciurana- está en la Capital por enfermedad. El P. Letamendi está dispuesto a dedicarse por entero a la labor eclesiástica en toda la extensión territorial.

Un año antes, el Párroco Ciurana, había chocado con los feligreses del pueblito de San Salvador, pues éstos sentían extremados celos porque el religioso había conseguido habilitar una Capilla en la costa del Río Uruguay, muy cerca de la playa de la Agraciada.

El carácter bien templado del vasco Letamendi, no tuvo inconveniente en secundar todas las iniciativas del

Párroco ausente, siendo así, que el 6 de setiembre visita la nueva Capilla en la playa histórica; hace oficios religiosos; bautiza y cuando llega a la sede parroquial de San Salvador, asienta en el Libro de Bautismos, de la siguiente manera: "el infrascrito Cura Interino de Dolores bauticé en la Vice Parroquia de la Graciada..." etc. etc.

Está en Dolores hasta 1843. En octubre de ese año -como "Cura de San Salvador"- ayuda en las Víboras. Y al año siguiente, nuevamente se radica en Montevideo. Aunque de ardoroso actuar...y pensar, no se "embandera" en el conflicto de la Guerra Grande.

RECHAZA NOMBRAMIENTO

Después de terminada la Guerra Grande, es nombrado oficialmente para Cura de Dolores. Pero en el año 1851 se encuentra como Teniente Cura de Canelones ayudando al Párroco - el futuro primer Obispo de Uruguay, Mons. Vera- en las tareas eclesiásticas en la sede parroquial y en el vecino pueblito de Santa Lucía.

Una curiosa nota escribió el Párroco de Dolores en el Libro Quinto de los Bautismos, al folio 180. Es muy extensa, pero en lo que respecta al P. Letamendi, se puede extraer lo siguiente: "El 8 de diciembre de 1851, concluía la guerra de los 9 años por convenio de 8 de octubre del presente año bajo la cláusula de

no haber vencidos ni vencedores, y portador el Pbro. José Policarpo Amilivia de títulos conferidos a favor del Pbro. Dn. José Letamendi... no presentándose el favorecido a la recepción de la Parroquia, entregué en dicho día al Pbro. Amilivia por nota que fue conductor el comandante militar del Departamento, Don Tomás Villalba..."

Desconocida es la causa del rechazo del nombramiento. Pero, en 1853 se lo encuentra actuando con otros sacerdotes jesuitas, en la población de Santa Lucía.

Por causa de la gran amistad que lo unió al P. Amilivia -cuando éste en 1857 ocupó nuevamente el cargo de Cura Párroco de Mercedes- muchas veces visitó esta Ciudad y ayudó en la cura de almas.

En 1861 se recibió de Cura Párroco de Florida. Su actuación en ese cargo duró hasta enero de 1863.

Estando allí, le escribe al Obispo, Mons. Vera, sobre unos lamentables tumultos ocurridos en el pueblo y que él entregó "al Teniente Portu-guez", para que se guardara en lugar seguro, "la corona de oro que regaló Oribe" a la Virgen, hoy llamada de los Treinta y Tres y que entonces se la llamaba "de Luján".

EN MERCEDES

El Párroco Amilivia se encontraba enfermo en marzo de 1862. Hacía un año que había llegado el Obispo Vera para bendecir la piedra fundamental del nuevo Templo mercedario. Las tareas de construcción no las puede llevar sólo el enfermo sacerdote. Su ayudante -el P. Yrazusta- no puede hacerse cargo de las obras. Lo que propicia el trueque de Letamendi -que estaba en Florida- por Irazusta. El P. Letamendi llega a Mercedes en marzo de 1863 para acompañar a su

amigo Amilivia. Como éste estaba impedido de responsabilizarse del Curato, es nombrado Letamendi como "Cura Encargado", primeramente. Para ser confirmado definitivamente en la categoría de "Cura Vicario" el 2 de setiembre de ese año.

Para ese entonces, Letamendi había escrito varias cartas al Obispo por causa de la enfermedad de su amigo, que iba empeorando. Le pidió que ordenara el transporte del enfermo en alguno de los barcos que llegaban al cercano puerto de la hoy población de Fray Bentos. Por dos veces fue hasta allí y no consiguió conducirlo a la Capital. Hasta que el 6 de julio -cuando el ejército del Gral.

Venancio Flores ocupaba Mercedes- lo embarca a Buenos Aires, donde muere el 2 de agosto.

EL SEMINARISTA CASTO R. IMAS

El P. Amilivia había recomendado a su sustituto, que cuidara de un joven muy piadoso perteneciente a una familia muy religiosa. Ese joven se llamó Casto R. Imas. El P. Letamendi lo anima y hace que el joven escriba directamente al Obispo de Montevideo para que lo admita en los estudios eclesiásticos del Seminario de Santa Fe.

El joven Imas le decía a Monseñor Vera "que sea cuanto antes"... La carta fue enviada el 19 de octubre de ese 1863. Letamendi también escribió al Obispo, recomendando su piedad.

El joven seminarista mercedario -junto con otros jóvenes aspirantes uruguayos- ingresó al año siguiente en el Seminario de Santa Fé y el sábado 16 de marzo de 1872 fue ordenado Sacerdote de la Iglesia Matriz de Montevideo. Su primer responsabilidad, la tuvo el primero de junio de

ese mismo año, siendo nombrado Cura Vicario de Trinidad. En Mercedes, cantó su primera Misa el 26 de marzo.

LA PARROQUIA DE MERCEDES

Hasta 1864 los Libros Parroquiales se llevaban en Mercedes como pertenecientes a la Parroquia de "Santo Domingo Soriano y Mercedes". El P. Letamendi gestionó ante el Obispo -y por su intermedio- ante el Gobierno nacional, para que la feligresía de Mercedes fuera declarada "Parroquia" independiente de la de Soriano y que a ésta -por su escaso número de habitantes- se le diera el rango de "Vice Parroquia" con un Cura Encargado.

Por otro lado, él estaba por terminar el nuevo edificio del Templo de Mercedes. En setiembre de 1865 asienta las partidas en Mercedes como "Cura Vicario de esta Parroquia de Nuestra Señora de Mercedes de Soriano"...y en diciembre bautiza en Villa Soriano y registra los Libros de ahí, como "Cura Vicario de esta Vice Parroquia de Santo Domingo Soriano"...

En ese momento, se dicta el decreto oficial por las autoridades respectivas y la Parroquia de Mercedes es creada canónicamente; separada de la de Soriano, aunque sus sacerdotes -por mucho tiempo- tendrán la tarea de atender a las dos feligresías, mientras no hayan Curas estables en Villa Soriano.

En 1867 llega a "la Villa" el P. Agustín Urruzuno, quien actúa por 20 años, hasta su muerte, siendo sepultado en el mismo histórico Templo.

Una vez deslindada la nueva Parroquia de Mercedes, el P. Letamendi comienza a sentirse enfermo de diabe-

tes. Se lo anuncia al Obispo de Montevideo el 29 de setiembre de 1866. Y, a su vez, le pide un Sustituto. El sacerdote pedido, le llega, pero en calidad de ayudante. Es un jesuita, acompañado de un seminarista vasco que pretendía ser ordenado sacerdote para el Uruguay. Letamendi se entusiasma y pide a Mons. Vera que se anime a ordenarlo, pues ha tenido excelentes estudios y trae buenas recomendaciones. El Obispo accede y ordena al nuevo sacerdote, que se llamó José Antonio Usabiaga, el cual canta su primera Misa en Mercedes el 31 de agosto.

EN LOS TIEMPOS DIFÍCILES

El P. Letamendi extendió su acción atenta en favor de sus conciudadanos hacia los pueblos vecinos y en todas las contingencias. Fray Bentos, Villa Soriano, Dolores y hasta Colonia, fueron lugares a los que concurreó para desarrollar su gestión benéfica y la autoridad que le daba la jerarquía de su misión.

Las revoluciones más sangrientas y fraticidas que vio el País; las pestes más generalizadas que asolaron las poblaciones y la campaña; las gestiones ante ambos gobiernos del Plata que se debieron realizar en la zona; encontraron en el P. Letamendi al arrojado pacificador, al atento protector y al influyente representante.

Así se puede descubrir en su abultada correspondencia: pidiendo y consiguiendo otros sacerdotes para la atención de las poblaciones vecinas ... enfrentándose a los caudillos que sitiaban las poblaciones... dirigirse a las autoridades eclesiásticas de Montevideo o Buenos Aires y por ellas a sus propios gobiernos nacionales.

"El cólera"... "la viruela"... "los ejércitos que desolan la campaña"... "los encargados del Obispo de Buenos Aires"... "los que nos visitan para descansar"... son temas que -además de la educación de los niños y la construcción del Templo- le interesan, como "Cura".

En sus cartas, no se escapa el tema expresado en una del 12 de diciembre de 1871, por el conflicto que ha tenido con el Jefe de Policía, por entierros que ha realizado a personas contaminadas con la viruela. O aquella en que le relata al Obispo -4 noviembre 1877- que el Jefe de Policía "quiere deshacer el Templo viejo". O la última que escribió a Mons. Vera, desde Mercedes -el 14 de diciembre de 1878- en que le anuncia que su salud no le permite "combatir más"... por lo que presenta su renuncia al cargo y pide un sustituto.

Finalmente, es de notar que el P. Letamendi fue el intermediario entre el Obispo de Buenos Aires y Monseñor Vera, para cursar la invitación oficial a asistir a la Catedral bonaerense con motivo de la creación del Arzobispado de esta Ciudad y recepción del Palio arzobispal. En el mes de octubre de 1866 escribe -de parte de Mons. Mariano Medrano y Escalada- al Obispo amigo de Montevideo, no menos de 5 cartas con ese tema. Lo que habla de la amistad y confianza que gozaba entre ambos prelados.

En 1878 se acoge a la caridad de su pariente, que hace de Cura de Canelones y pasa sus últimos años allí. Allí fallece el 20 de febrero de 1884, a la edad de 74 años. Sus padres fueron don Eugenio Letamendi y doña Cecilia Zabaleta.

Su pariente Cura de Canelones -P. Pedro Letamendi- actuó de Albacea y

fue quien adjudicó a don José María Areso el terreno que le había legado el finado don José Letamendi. El terreno estaba en Mercedes, tenía un rancho muy derruido donde vivía una tal "doña Juana" en el año 1890, cuando Areso tomó posesión de él.

El Albacea escribe el P. Faustino Arrospide -Cura de Mercedes, en 1890- que el Padre José "que dejó por heredera a su alma y del inventario de sus cosas no resultó lo bastante para pagar los gastos y costas. El finado dispuso en vida de lo que tenía y tuve que pagar algunas cosas de mi bolsillo para que la vieja Doña Juana no quedara en la calle... El José María desde ahora puede tomar posesión del terreno"...

LAS MEMORIAS DE JOSE MARIA ARESO

Creí necesario hacer el precedente prelude, para dar lugar a las "Memorias" escritas de don José María Areso sobre la vida del P. José Letamendi y que fueron dirigidas al P. Santiago Buletto, Secretario de la Curia Episcopal de Salto y Encargado de su Archivo.

De este reservado lugar, extractamos el legado del "cochero" del Padre Letamendi. Hago notar, que el titulado de los Capítulos es de quien firma el presente artículo.

"Mercedes, 26 de octubre de 1928. La conducta del Sr. Letamendi, como sacerdote, era celoso de su deber. Llegamos aquí, a Mercedes, el 26 de enero de 1871. Entonces el Sr. Usabiaga estaba a cargo de la parroquia y siempre el Sr. Usabiaga era el administrador de la Parroquia. El Sr. Letamendi predicaba todos los domingos y en las novenas: él siempre decía la primera Misa y después del desayuno salía a caballo a dar una vuelta. Le gustaba hacer lindas fun

ciones en la Iglesia: su orgullo era siempre traer buenos predicadores.

VISITABA LA CAMPAÑA

"Salíamos afuera, a la campaña, al Corralito. Entonces era estancia del Sr. Alfredo Herrera, casado con Doña Natividad: tenía agricultura en gran de escala y empleaba mucha gente. El domingo todos venían a Misa y el Sr. Letamendi daba Misión y confesaba: se hacía con canto y música y mucha devoción.

Todo lo demás, él no salía a campaña: toda la campaña la recorrían Usabiaga y los Tenientes curas.

ERA ENFERMO

"Su vida era penosa porque sufría de enfermedad diabética y presión a la sangre: tenía que sacar la sangre todas las primaveras y tenía que ciudarse mucho. Su vida era siempre igual: se levantaba al tocar el Ave María y en el confesionario ya tenía feligreses.

EN LAS FIESTAS RELIGIOSAS

"En las Novenas predicaba. Había una bandada de mozos que aprovechaban mientras predicaba: andaban entre las columnas de la Iglesia y se escondían para ver a sus novias. El les avisó que no permitía que anduvieran en las escondidas. Al otro día los agarró a todos al concluir la Novena: vino el Comisario, el famoso negro Antúñez, y cuando salieron de la Iglesia en el atrio les dió orden de preso. ¡Se pegaron un susto! Eran los manates, mal educados.

Uno de ellos que era Gregorio Sandres fué a pedir perdón: les dió,

con la condición de que no lo harían más. ¡Con él no jugaban! le garanto que en las cosas de la Iglesia, era muy celoso.

"En la Semana Santa le traían de la Jefatura todos los muebles y lo mismo de la Junta en todas las fiestas grandes.

SUS TENIENTES. SUS FAVORES

"Tenía dos Tenientes Curas muy buenos: Don Joaquín Gutiérrez y Don Francisco Penas que administraban cuando Usabiaga fué a España a visitar a sus padres en 1875. Cuando volvió Usabiaga, estos Tenientes tenían unos amigos, que uno era Maestro de Escuela y el otro puso una panadería. Trabajaban muy bien y se hicieron muy amigos de Letamendi. Un día le presentaron un proyecto para poner un molino que daría grandes resultados y le pidieron su ayuda. Letamendi tenía \$ 4.000 en manos de un sobrino suyo en Buenos Aires: les prometió que se los daría con la garantía de su propiedad. El panadero se fué a buscar las máquinas y cobró los \$ 4.000 con la orden de Letamendi: él (panadero) los bienes que tenía los pasó al Maestro de Escuela y le fumaron los pesos ...que los perdió para siempre.

AÑOS 1876 Y 1877

"Yo me casé el 29 de junio de 1876: fué mi padrino de casamiento el Sr. Letamendi. Usabiaga me casó.

En 1877 se construyó el Altar Mayor, donado por el Presidente Latorre.

En ese año vinieron de España dos maestros: el Sr. Andrés Terapu y el otro, de Bergara, don Miguel Paterlain. Los dos estuvieron con Letamendi comiendo juntos, hasta que Terapu puso un Colegio. Estuvo muchos

años y le fué muy bien. Paternain se fué no sé a dónde: me parece que era el padre del Obispo de Melo, recién nombrado. Después vino el Dr. Moreno, que estuvo como un año: fué Cura de Minas. Otro Teniente fué don Martín Lavayen: después fué Teniente en Salto con el Sr. Salazar.

SU CARACTER

Letamendi tenía mal genio, debido a la enfermedad, que cada día iba perdiendo fuerzas. El no hacía más que bien: a todo siempre hay descontentos...pero en el celo de la Iglesia, pocos trabajaban como él.

Todos tenemos nuestro genio. El de Letamendi era bravo: yo y Usabiaga sufrimos bastante, pero no le hacíamos caso, porque al momento se le pasaba. ¡Con el Sr. Luquese, que venía con el Sr. Obispo Vera -de Secretario- y era un muchacho vivo que se metía en todo; tenía cada peleas! El Sr. Obispo se moría de risa. A veces, el Sr. Obispo, que conocía mucho el genio de Letamendi, buscaba camorra, para reír un poco...

DEFENSOR DEL INDEFENSO

"En la revolución de tres colores, vino aquí el General Aparicio, con mil quinientos hombres de infantería. Fuimos al encuentro con un tiburú: yo hacía de cochero. Como a una legua lo encontramos: grandes saludos al Sr. Cura, porque era compadre! Acampó en el hipódromo: costa del Dacá. La tropa que estaba aquí -Coronel Arrúe y Sellanes- pasó al otro lado del Río Negro. A los pocos días, prendió mientras dormían, a los comerciantes Ramón Crespo, español y Danuso, francés, e intentó prender a Hermenegildo el vacunador, pe-

ro éste se escondió. Mientras lo andaban buscando, le avisaron al Sr. Cura lo que pasaba...

Fuimos al campamento del General y después de tanto pedir, prometió de perdonar, pero que se presentara el Sr. Arramendi: así que le llevamos en coche al campamento a su presencia. También nos acompañó el Dr. Ribas, el médico. A tanto ruego lo perdonó. Lo trajimos en coche, llorando todo el camino. Por otros dos que tenía en un carro cerrado, el pueblo fué a pedir. A la tarde, les dió libertad: los tres eran hombres muy buenos e inocentes. Aparicio decía que los iba a fusilar: se trataba de una denuncia falsa. El decía: siempre hay pícaros, como el denunciante del Sr. Arramendi.

EL CELO POR EL TEMPLO

"Después, se construyeron el altar del Carmen y de San Miguel. Siempre, todo era para la Iglesia. Los ornamentos de la Iglesia, los candeleros de plata -todo- después de limpio -al día siguiente de la función- se enforraba para guardar.

SU TESTAMENTO

"Después hizo su testamento, cuando ya las fuerzas no podían más. Yo firmé con otros. Arregló sus cuentas: pues tenía miedo que le embrollaran. El médico -Dr. Ribas- era compadre y nunca cobró nada...pero el boticario quiso aprovechar. Después de la muerte de Letamendi presentó una cuenta fuerte: pero el finado dejó sus recibos a su sobrino Cura de Canelones...y el boticario no pudo hacer nada.

"JOSE MARIA ARESO"

Para terminar esta historia, falta-

ría dar alguna mayor noticia del testigo cochero Areso. Sólo me resta decir, que él y la Sra. Mónica Galarza de González -a quien conocí en 1951, ya centenaria, en su estancia paterna "La Loma", a la entrada de Villa Soriano- fueron requeridos por el Obispo de Salto -en 1928- con

la finalidad de obtener recuerdos históricos...de los pagos "donde nació la Patria"...

Por la recopilación:

Mons. Rubén Irurueta (Salto, 1980)

HACE UN SIGLO

1882-1982

- Abril 18 - Una de las últimas visitas del Vizconde de Mauá a su establecimiento.
- Mayo 9 - Empieza su labor entre nosotros en el Colegio de Niñas N° 2 la gran maestra Clafira Francia.
- Mayo 14 - Empieza a construirse la Alameda en la costa; hoy sólo quedan dos ejemplares, frente a 18 de julio.
- Junio 2 - Muere en Italia Garibaldi, con gran resonancia en Soriano.
- Julio - Se colocan las cuatro placas en la base de la Columna de la República en Plaza Independencia (hoy en Plaza Rivera).
- Julio 4 - Muere el Cnel. Máximo Pérez a raíz de su intentona revolucionaria.
- Julio - Muere Juana Macho, la mujer que vestía siempre de hombre y trabajaba en los saladeros.
- Agosto 25 - El Club Progreso inaugura su nuevo local, al que después se le agregaría un segundo piso (Casa de los Rurales).
- Setiembre 1° - Las hermanas Orfila y María Solari regalan al Club Progreso la bandera con los retratos de los cinco fundadores, Juan y Luis María Gil, Serafín Rivas, Carlos Warren y Mariano Pereira Núñez.
- Octubre 15 - Se inaugura el Hotel Navarro, de dos pisos, en Artes (Colón) y Asencio; demolido en 1960.
- Noviembre - José María Campos renuncia por enfermedad a su cargo de maestro de la escuela de varones del Estado.
- Diciembre - Se aproxima a Mercedes el Cnel. Pablo Galarza con su Regimiento N° 2, a hacerse cargo de la Jefatura Política.

PALMITAS

EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DE UN PUEBLO

Este trabajo es el resultado de la tesonera labor que efectuaron un grupo de profesores y colaboradores, bajo la supervisión del entonces Director del Liceo de Palmitas, Prof. Evelio Plenc, los que contaron con la valiosa ayuda de viejos vecinos del lugar y de las instituciones del medio. A los efectos de su elaboración el mismo fue dividido en décadas, partiendo del año 1900 y destacando los hechos más importantes ocurridos en estos periodos.

Esfuerzo meritorio y digno de elogio, que nos permite conocer el pasado de una progresista localidad de nuestro departamento.

El trabajo es el siguiente, y en él vamos viendo cómo surge y evoluciona una población.

1900 A 1910

Comenzamos nuestro trabajo ubicándonos en el año 1902, el día 1º de enero, oportunidad en que se inaugura la estación del ferrocarril, que recibe el nombre de Estación Palmitas. Se dice que este nombre se debe a que nuestra población se halla ubicada en el nacimiento del arroyo Las Palmitas, que se encontraba rodeado de palmeras.

No podemos, sin embargo, dejar de mencionar que la línea férrea a Mercedes ya existía desde 1901. El sábado 15 de diciembre de aquel año fue inaugurada, corriendo un tren oficial que llegó a Palmitas donde se sirvió un banquete a la comitiva oficial, prodigando sus atenciones a los invitados el Sr. Franke Hudson, Administrador General de la Empresa Ferrocarril Central.

Para mencionar algo típico, que define a nuestro pueblo desde los cuatro puntos cardinales, por su ubicación, nos referiremos al ombú

que se encuentra enclavado entre Ruta 2 y 105, que "vio" a los primeros pobladores de la zona como Carlos Scanziani por el año 1907 ó 1908 aproximadamente, en Ruta 2 y calle a Paraje Pedro Chico, instalándose con carpintería y herrería.

En aquel año 1907 ya se realizaban remates en Palmitas, en el local de Antonio Rubio Hijo.

1910 A 1920

El 22 de mayo de 1912 se realiza la disolución de la sociedad entre Antonio Rubio hijo y Juan Perdomo, vecino de Palmitas, los que tenían un contrato verbal y arrendaban un predio de la Sra. María Marcelina Doriaco de Abadie. El día anterior, se había realizado el contrato de unión entre Antonio Rubio hijo y Tomás Troche.

La sociedad Rubio-Perdomo entrega

una indemnización de mil cuatrocientos pesos a Pedro Hounie, para que les dejara libre el campo del local. Perdomo recibe el capital correspondiente por la sociedad disuelta. A Rubio y Troche les corresponde pagar la renta del terreno, con retroactividad al 1º de enero de 1912. La nueva sociedad es de remates y comisiones.

Un hecho de gran importancia acontece en 1915. El 13 de octubre, con motivo de la Exposición Feria Nacional que se realizaba en Mercedes, el entonces Presidente de la República, Feliciano Viera, parte en ferrocarril de la Estación Central de Montevideo, deteniéndose en Palmitas, donde se le ofrece a la comitiva presidencial "suculentos trozos de asado", según figura textualmente en documento de la época. A su regreso, el día lunes 15, recibió un homenaje en nuestra localidad, donde descendió y concurrió en automóvil a ver el lugar donde se erigiría el pueblo.

Otro hecho de resonancia, pero este ocurrió en 1912, lo constituye Vicente Orcoyen, que se establece con Comercio de Ramos Generales, frente a la Estación de Ferrocarril.

Asimismo, en 1916, encontramos estableciéndose al frente de nuestra primera oficina pública al Sr. Aureliano Mieres, en campos hoy de Rodríguez Sallaberry, sobre ruta 2, de la sexta sección judicial de Palmitas.

1920 A 1930

En nuestra localidad el deporte ha tenido un lugar destacado en la historia de nuestro departamento. Según datos conseguidos de aquellas perso-

nas que fueron protagonistas de los acontecimientos deportivos de aquella época, en el año 1922 nace en Palmitas la primera institución deportiva que llevará el nombre de Club Atlético Artigas. Institución fundada por un grupo de vecinos, encabezados por los Sres. Beau y José Peruchena.

El escenario deportivo, en aquella época, estaba en la Estancia "Las Palmitas". Los enfrentamientos se hacían cada seis meses, por lo difícil que eran los medios de locomoción. Según los testigos, dichos enfrentamientos constituyeron una gran fiesta, donde no faltaba el tradicional asado con cuero, el trago fuerte, los pasteles y el chocolate. Por las noches se hacían reuniones bailables que eran animadas por algún instrumento musical, que le daba el broche de oro a estas hermosas riendas, que vivieron nuestros primeros pobladores.

Luego, con el transcurso del tiempo, lamentablemente este club fue disuelto.

En esta década se logra un adelanto fundamental para el progreso de Palmitas: la Escuela N° 47.

El 1º de junio de 1925 el Inspector Departamental de Inspección Primaria Juan Amaro da posesión del cargo a la maestra Laureana Jauregui de Varela. La escuela se instala en un local ubicado frente a la Estación del Ferrocarril y comienza a funcionar con una inscripción de cincuenta alumnos. El horario que se cumplía era de 10 a 15 hs en los meses de invierno y de 7.30 a 11.30 horas en el período estival. Tanto el amoblamiento como el material para la labor docente fue proporcionado por la Inspección Departamental. A título de información diremos

que se contaba con catorce mesas para todos los alumnos inscriptos, lo que nos da la pauta de la precaria situación en que se trabajaba, dificultades que se superaban con el constante esfuerzo y afán de salir adelante.

Este centro escolar tuvo desde sus comienzos el apoyo popular; es así que el 19 de julio de ese año queda constituida la Comisión de Protección y Fomento Escolar, ocupando el cargo de Presidente la Sra. Evangelina Chinetti de Orcoyen.

Hubo períodos críticos y de dificultades, de falta de material, problemas de desplazamiento por las grandes distancias a recorrer, escasez de recursos económicos. Dificultades éstas que fueron salvadas, con dedicación y entusiasmo por esta Comisión, tal es así que ya en esa época se compran guardapolvos blancos a todos los niños que no los poseían, material escolar y se efectúan arreglos en el local. La Comisión se manejaba con dinero obtenido en Kermeses bailables, que eran muy concurridas, según los relatos de la propia maestra Laureana Jauregui de Varela, que proporcionó los datos que hemos ofrecido.

El 30 de abril de 1926 se resuelve tomar en arrendamiento el local del Dr. Elio Fernández. A Pesar de los difíciles momentos pasados, no se miden esfuerzos para la consecución de nuevos logros. El 25 de agosto de 1927 se inaugura la biblioteca escolar, con lo que se convertía a este centro en un foco de irradiación de cultura, no sólo para quienes allí cursaban sus estudios sino también para todos los vecinos que quisieran hacer uso de ella. Esta función cultural se amplía cuando el 9 de julio de 1928 se inician

las clases para adultos, con la presencia de dos alumnos. Funcionaba todos los días hábiles de 18 a 20 hs., dictándose clases de Lectura, Lenguaje, Aritmética y Escritura.

Todo esto nos pone de manifiesto la fecunda labor social, educativa y cultural que se realiza en este centro de enseñanza, desde los comienzos de su existencia.

Habiendo transcurrido escasos días desde el comienzo del año escolar en 1929, se hace cargo de esta escuela la Sra. Rosa Sampredo de Fernández.

Por su parte, la Comisión Pro Fomento Escolar continúa con la misma meta: consigue el teléfono para la escuela, si bien el mismo ya funcionaba en forma particular, desde algún tiempo antes.

En otro aspecto de la vida de la localidad, en el año 1923 ya prestaba servicios el Correo, encontrándose a cargo de dicha oficina la Sra. de Orcoyen.

En esta década, que va de 1920 a 1930, merecen citarse otros acontecimientos. La firma Rubio-Troche funciona hasta 1927, en que falleció Tomás Troche. Corre el año 1923 y encontramos radicado el segundo Comercio de Ramos Generales, en un galpón de zinc donde hoy ocupa el predio SOFORUPA, siendo su dueño Juan Perdomo. Por 1929, José Peruchena y Frabasile (peluquero del Comercio Orcoyen), se instala con comercio en el lugar donde hoy se encuentra el Almacén Palmitas. En el correr de aquel año 1929 cesa la firma Perdomo y pasa a nombre de Beau y Vignoli.

Cerramos la década de 1920 con una referencia muy importante: el 2 de abril de 1929 se dispone, por las autoridades municipales, la perforación de un pozo para dotar de agua

potable a la localidad de Palmitas.

1930 A 1940

El 23 de marzo de 1933 se funda la Sociedad de Fomento Rural de Palmitas, luego de funcionar, durante algunos años, como Sub-Comisión de Fomento de Palmitas, dependiente de la Sociedad de Fomento de Mercedes. Su primer Presidente fue Luis Viganó. Su actividad, a partir del mismo momento de su fundación (ya que inmediatamente de la Asamblea se reunió la Comisión Directiva) fue realmente intensa, ocupándose de los más diversos problemas de la comunidad. En la primera reunión de la Comisión Directiva encaran decididamente la necesidad de dotar a Palmitas de un Granero Oficial, siendo esta necesidad el motivo decisivo para que se creara esta Sociedad, según lo manifestado por Atilio Gobbi, quien la presidió prácticamente desde sus comienzos, y con muy poca interrupción, durante más de 22 años.

Estas gestiones pro Granero Oficial tuvieron un sin número de alternativas, de esperanzas y de desilusiones, pasando varias veces del optimismo por fundadas esperanzas de una posible pronta solución, al desaliento, resolviendo dejar sin efecto las gestiones por el momento, en vistas de que se les informaba que se habían agotado los rubros para Graneros Oficiales.

También desde el principio se ocuparon de arreglos de caminos, limpieza de cunetas, etc. Este tipo de actividad se mantuvo en forma permanente y muy activa durante, prácticamente, toda la vida de la institución.

Igualmente desde sus comienzos se ocuparon de conseguir un nuevo edificio para la Escuela N° 47, por lo

que bregan continuamente durante muchos años.

Siempre en relación con la niñez, en este caso con modestos recursos, hacen donativos de ropas, zapatos, etc. Otra preocupación permanente, esto ya más dentro de sus cometidos específicos, fue la de comercialización de cosechas, conseguir semillas, créditos, fomentar mejoras técnicas, etc. En este sentido es interesante destacar que ya en el año 1935 reciben a dos Ingenieros Agrónomos, los que hacen propaganda por el cultivo de soya, maní y girasol, prácticamente desconocidos entonces.

Por ese tiempo, también se ocupan, intensamente, de un problema que afortunadamente ha sido superado totalmente, y que muchos de esta generación ni siquiera conocen: la langosta. Intensas movilizaciones para conseguir barreras, cebos tóxicos, etc. En el acta del 10 de octubre de 1936, se da cuenta de la compra de siete mil litros de nafta, además de otras cosas necesarias, para combatir esta plaga.

En el año 1938 se intensifican las gestiones para dotar a Palmitas de agua potable.

El 3 de agosto de 1939, marca una fecha memorable para la Sociedad de Fomento Rural de Palmitas, ya que se recibe su Personería Jurídica, lo que venía siendo gestionado, y que evidentemente le abriría nuevas posibilidades.

Antonio Rubio sigue teniendo el local hasta el 1° de marzo de 1930, fecha en que fue electo Presidente del entonces Consejo Nacional de Administración, encargándose a partir de esa fecha de los negocios el Banco Francés de Supervielle y Cía.

La actividad realizada por la Escuela continúa siendo bien acogida por la población, que día a día va ganando

do colaboradores y aumentando el número de alumnos. En base a esto surge la idea del edificio propio, resolviéndose, a fines de 1935, entrevistar a los propietarios de posibles terrenos para la edificación del local. En 1937 se logra la donación del terreno de parte de Francisco Bartaburu, donación que fue recibida con gran alegría, especialmente por la Comisión de Protección y Fomento Escolar, que había trabajado directamente en tal logro. Se realiza una gran movilización, realizando gestiones ante las autoridades escolares visitándose al Inspector de Instrucción Primaria y se nombra una Comisión Pro-Edificio Escolar. Esta no fue la única actividad de la Comisión sino que nunca se descuidaron otras necesidades, comenzándose, a mediados de esta década, a dar café con leche caliente a la hora de la salida, a los niños necesitados y que vivían lejos.

En el aspecto religioso, en los orígenes de la Iglesia Valdense, Juan Guigou Peyrot de Cañada Nieto y Enrique Negrín Bertón de Colonia Concordia, adquieren terrenos de Héctor Capandeguy. En 1939 se establece en Palmitas la familia de Carlos Geymonat Appia, que venía de la Colonia Dorrey. Paulatinamente llegaron otras familias, formándose así una nueva colonia valdense.

En 1937 la octava sección judicial es trasladada a Egaña.

Aquel año 1937 marca en Palmitas uno de los pasos trascendentales de su historia, ya que el 29 de abril Héctor Capandeguy y Cándido Marín concretan, luego de ardua tarea, la adquisición de la Estancia "Las Palmitas", del Dr. Elbio Fernández, la que fue fraccionada y loteada en manzanas en la inmediación de la vía y el resto como chacras. Capan-

deguy, hombre visionario para su época, atrae a la masa trabajadora de la zona de influencia, para que compre su solar tomando características inusitadas.

En otro orden de cosas, encontramos, en 1939, el primer taller mecánico, de Juan Navache.

1940 A 1950

A quince años de la instalación de la Escuela en nuestro medio, el número de alumnos había aumentado en forma considerable, por lo que fue creada la primera ayudantía, el 4 de marzo de 1940. Esto hace que sea necesario trabajar en dos turnos: matutino y vespertino, porque el local era muy reducido. Este mismo año, la Comisión Pro-Fomento Escolar decide abrir y mantener económicamente el comedor escolar, el que contó con treinta y cuatro comensales el día de su inauguración.

Las gestiones para el edificio se realizaron con rapidez, si nos ubicamos en la época, ya que el 16 de setiembre de 1940, se inician los trabajos para la construcción del edificio propio y el 1º de abril del año siguiente, la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas hizo entrega a la Inspección Departamental de Instrucción Primaria del edificio construido para la Escuela Rural Nº 47 de Palmitas, comenzándose a usar el día 14 del mismo mes.

Recién al año siguiente se lleva a cabo la inauguración oficial del edificio, acontecimiento que dio lugar a una lucida ceremonia a la que asistieron autoridades escolares, vecinos y alumnos. Acto de gran trascendencia para esta progresista zona, que no escatima esfuerzos y coo-

peración a la obra educacional. Ningún aspecto se descuida, ya que en 1942 se siembra el terreno de la escuela, siendo el producto aportado para el comedor de la misma. Ello da origen a la idea de solicitar, por parte de la Comisión de Fomento, ser llevada a la categoría de Escuela Granja, inquietud que necesitó poco tiempo para ser realidad. Esto hace necesario la adaptación a la enseñanza agrario-industrial práctica, lo que no ocasionó rechazo ni inconvenientes de parte de los niños, ya que todos estaban acostumbrados a la realización de tales tareas. Se crea así el Club de Horticultores y el Aviclub Palmitas, lo que nos da la pauta del entusiasmo del sexo masculino para la colaboración. Para las niñas se dictan cursos de Corte y Confección.

En 1945 se inician las gestiones para llevar a la práctica el funcionamiento de una Policlínica Escolar para este centro de enseñanza, para el que se contaría con la colaboración desinteresada del Dr. Homero Manente.

En 1944 se adjudica una nueva ayudantía a la Escuela y otra en 1949. El 25 de agosto de 1948 se recibe la noticia grata de que se ha puesto de manifiesto la necesidad de ampliar la Escuela, ya que el Poder Ejecutivo ha decretado la expropiación con tal finalidad.

En otros aspectos, corre el año 1940 cuando comienza a viajar de Egaña la primera peluquera, Srta. Aurora Bentancour, haciéndolo dos veces por semana.

El año 1945 comienza con un grato acontecimiento: se instala en el pueblo un médico, el Dr. Homero Manente; no podemos decir el primero, ya que desde Rodó viajaba el Dr. Lorenzotti.

El 16 de abril de 1945 abre sus puertas al público Farmacia Palmitas, siendo la primera en el ramo.

En 1947 se traslada a Palmitas la octava sección judicial, ejerciendo como Juez de Distrito Luis Chinetti. El 8 de junio de 1946 se había fundado, por primera vez, el diario "La Voz de Palmitas", el cual, por diversas dificultades se vio obligado a hacer un paréntesis.

El 26 de mayo de 1947 comienza a funcionar la Caja Popular, siendo el capital inicial de la misma cincuenta mil pesos viejos.

Ya desde 1946 venía un Instructor de Vuelo para formar pilotos de aviación y en abril de 1947, con la compra de una avioneta, se formaliza esta actividad. Actividad, que deja de funcionar seis meses después a raíz de un accidente, que cuesta una vida. De todas maneras, dejó en Palmitas varios pilotos formados en esta Escuela.

Con respecto al Correo, se encuentra el primer Libro de Inspección, que data de octubre de 1945. Y el libro de Quejas de 1948.

También, en aquella década, el 5 de abril de 1940, se informa que se votaron fondos para terminar el pozo de agua potable.

En aquel año 1940 se continúan gestiones para traer a Palmitas una Comisaría, en ese momento con asiento en Egaña. En 1943, se plantea la aspiración de que también se haga una casa para el Comisario, en un terreno contiguo, aspiración que aún no se ha concretado.

Una referencia interesante del año 1943 es que se realiza un baile en la "Confitería Palmitas" (actualmente Club Atlético Libertad).

También en ese año ocurre un acontecimiento llamativo, y que quizás tenga que volver algún día...: una ca

rrera de autos a gasógeno (producido por combustión de carbón)

Otra conquista importante de esta década, es la instalación de las barreras en el paso a nivel, de lo que se da cuenta en acta de fecha 26 de febrero de 1945.

También es este año, se gestiona una oficina de fichaje para trabajadores rurales, que será el antecedente de la Caja Rural.

El 19 de agosto de 1948 se solicita que Palmitas sea declarada Pueblo.

El primer indicio de aspiración de conseguir para la localidad una Junta o Consejo local data del 1º de julio de 1947, pero planteado el asunto a la Intendencia esta entendió que no era oportuno por el momento, por lo que queda sin efecto.

En los últimos años de este período, se intensifican gestiones para instalar una Usina Eléctrica. Al efecto Eduardo Cobham ofrece un terreno para asiento de la misma. Estas gestiones prosperan rápidamente, y a fines de esta década los trabajos estaban muy adelantados, estando todo muy próximo para su culminación.

Otra iniciativa, rápidamente lograda, es la construcción de la Policlínica. El 30 de noviembre se había resuelto su construcción, aprobando un presupuesto del constructor Adolfo Barone. Se trataba de una construcción sencilla y fue inaugurada el 25 de junio de 1946. Esta sería demolida muchos años más tarde, para dar lugar al edificio actual.

También de fines de esta década datan las primeras gestiones para continuar la colonización de algún campo, por parte del Instituto nacional de Colonización.

En el año 1947 la Iglesia Valdense recibe las visitas periódicas del Pastor de Dolores, reuniendo a los feligreses en la casa de Carlos Geymonat, por no tener local propio.

En 1948, nuevamente un Presidente de la República visita nuestra localidad, Luis Batlle Berres, durante su gira por el departamento, llega acompañado de autoridades y se interesa de las necesidades del campo y de sus pobladores.

1950 A 1960

Comenzamos la década de 1950, mencionando el 9 de noviembre de 1953, en que, según el Diario Oficial nuestra localidad es nombrada Pueblo, por Decreto Nº 12.201.

Esta década se inicia con una importante inauguración: El 4 de febrero de 1950, con una lucida ceremonia, con un gran entusiasmo popular, se inauguran en la localidad los servicios de UTE. Gracias a la previsión de alguno vecinos, afortunadamente tenemos de este acto abundante material ilustrativo.

El 26 de setiembre de 1950 se da cuenta de la compra de una niveladora para arreglo de caminos; se trata de una adquisición largamente esperada, y que viene a llenar una sentida necesidad de los vecinos, que pasan a utilizarla, sujetos a un equilibrado reglamento.

A principios de 1951 aparece la primera mención del engranzado de las calles del Pueblo, en una longitud de 1.100 metros.

En este período se adelanta en lo relativo a colonización, informándose en octubre de 1953 que el Instituto Nacional de Colonización destinará 273 Hás de "La Independencia" para chacras, plaza pública de deportes, cementerio, basurero municipal, etc. (algunas de estas conquistas no han sido alcanzadas aún en la fecha de hoy). Lo mismo sucede con una aspiración de línea telefónica directa con Dolores, un plano

altimétrico para solucionar problemas de zonas inundables, etc.

Se sigue destacando el interés por aumentar el nivel cultural de productores y pueblo en general, mediante varias iniciativas: Ciclo de Extensión Cultural Agrario, para conocimiento de suelos, abonos químicos, etc. Se procura la visita de esquiadores australianos que estaban recorriendo el Uruguay en el año 1958. Se estudia la posibilidad de creación de un Liceo, lo que por el momento se descarta inclinándose por una Escuela Industrial (no está documentado, pero seguramente fue el origen de varios Cursos Móviles que funcionaron).

También en estos años funcionan los concursos de huertas familiares.

Otra concreción importante de este período fue la culminación de lo relacionado con OSE, que, según acta del 22 de agosto 1958, fue librado al uso público.

También, prácticamente, se va concretando la aspiración de Granero Oficial, habiéndose iniciado su construcción en el año 1958.

Entre las preocupaciones sociales, merece citarse la decisión de carnear un vacuno por semana para los más indigentes, recibiendo a tal fin donación de animales de varios vecinos.

En lo que respecta a la Iglesia Valdense, en 1950 comienza a funcionar la instrucción religiosa para los niños de las familias valdenses (Escuela Dominical). Se realiza esta actividad en la casa de Juana R. de Geymonat y estaba a cargo de Amanda Guigou de Negrín e Hilda Geymonat. El 15 de abril de 1956 se inaugura el Templo de la Iglesia Valdense de Palmitas. Ese mismo año se nombró una comisión que organizará la

actividad juvenil de Palmitas, llamada Unión Cristiana de Jóvenes.

En lo deportivo, el día 24 de abril de 1952 nace una nueva Institución en nuestro medio, que se llamará Club Atlético Libertad, nombre que fue dado por Osvaldo Robledo y los colores de su casaca fueron elegidos por Eloy Batista. Su primer Presidente fue Luis Geymonat. Por su parte Ricardo F. Mela ofreció su campo para que se pudiera hacer el Campo de Juego.

Si bien las décadas anteriores fueron ricas en frutos y realizaciones, no lo fue menos la que se inicia en 1950.

En el área de las actividades escolares podemos mencionar: Plantaciones en el predio; el trabajo con plántulas avícolas, contándose con una incubadora-criadora; la atención del colmenar de la granja y la extracción de la miel, actividad esta que se trabaja desde 1954. Cursos de cestería y esterillado, telares, corte y confección, cocina, que se dictaron para alumnos post-escolares entre los años 1954 y 1955.

En el año 1950 se creó el Curso de Adultos N° 3 que funciona en el local escolar.

En el año siguiente se crea una nueva Ayudantía e inmediatamente después ya se plantea la necesidad de la instalación de la Clase Jardinería. El local escolar se va ampliando de acuerdo a las exigencias que plantea la realidad. En 1953 se recibe la primera parte de un salón pre-fabricado, completándose la entrega del mismo pocos días después, quedando completamente levantada dicha obra dos años más tarde. Esto no agota las necesidades, y es así que en 1957 se construye un nuevo salón y se plantea la necesidad de la cons

trucción de una pieza que serviría como escritorio para la Dirección. Gran alegría entre los niños produjo la noticia de que se comenzaría a preparar el campo de juego. Corría el año 1956, época en que se adjudica una nueva Ayudandía para esta Escuela, lo que nos da la pauta de que el número de alumnos iba en aumento. Transcurre el año 1959 cuando surge una noticia halagadora: se realiza una asamblea con el fin de buscar la mejor solución para el futuro de Palmitas, con respecto a si la Escuela conviene que sea granja, o si había la posibilidad de hacerla urbana, lo que sería por lo tanto ascender de categoría a este centro de enseñanza. Se comienza la construcción de los cuartos de baños.

Surge a fines de 1959, la iniciativa, de parte de los maestros, de formar una Comisión pro-ayuda al niño recién nacido, con el aporte de las madres colaboradoras. Dicha comisión va a extender su actividad colaborando, más adelante, con los niños en edad escolar, y funcionando como Club de Madres.

En otro aspecto de la vida de Palmitas, en 1952, cuando Antonio Rubio fue electo Consejero Nacional, se constituye la firma González, Mela y Cía., integrada por Delio P. González y Ricardo F. Mela. El 28 de noviembre de 1953 falleció Rubio. En 1959 se retira de la firma Delio P. González y sigue Ricardo F. Mela. En los días de feria corrían trenes expresos de Mercedes a Palmitas y en los catálogos de propaganda decía: "No confíe en su automóvil, viaje el día antes a Palmitas".

El 15 de setiembre de 1951 por iniciativa de la Caja Popular y gente de sentir público, abre sus puertas al público la oficina de Caja de Jubilaciones y Pensiones a la Vejez

de los Trabajadores Rurales y Domésticos y Pensiones a la Vejez. El 14 de agosto de 1956 reaparece "La Voz de Palmitas" con la adquisición de un mimeógrafo, que en la actualidad presta servicios al Liceo.

1960 A 1970

Comenzando la década de 1960, con fecha 19 de junio, se instala la Junta Local, en un edificio propiedad de Nelson Charbonnier, siendo su primer Presidente José Peruchena.

En julio de 1966, se culminan los trabajos en el cementerio local habilitándose el mismo.

A partir de 1967 funciona un Expendio Municipal, el cual cumple funciones hasta 1973.

Con respecto a la actividad cultural y social desarrollada por la escuela de Palmitas, se plantea la necesidad de una nueva Ayudantía, que se crea en 1961 y otra se creará en 1969. Se realizan distintos tipos de Cursos para Post-escolares. Se siembra el terreno, se trabajan las colmenas envasándose el producto, se organiza la actividad avícola y se crea el Club Juvenil Agrario.

Desde el punto de vista edilicio, preocupación constante de quienes colaboraban con el centro escolar, se logra la instalación de agua potable, en 1961, colocándose bebederos. Poco tiempo después se coloca el alambrado que rodea el predio de deportes. Se construye un nuevo salón con la colaboración del Club de Leones de la localidad, la que se hace realidad en el mes de febrero de 1966.

En lo que respecta a la actividad social desarrollada por este centro de enseñanza, los clubes de la Escuela la deciden editar un periódico, el

que denominarán "Avanzar" (1965), para lo que fue necesario la constitución de una, Comisión de Prensa. Periódico que no apareció con continuidad en los años posteriores, saliendo en 1969 con el título de "Sembrando".

Se constituye la Comisión de la Cruz Roja de Palmitas, el Comité Patriótico Escolar y la Comisión de Exalumnos de esta Escuela, la que es orientada por maestros. Actividades todas estas que ponen en estrecho contacto, a aquellos que están al frente del centro docente con los integrantes de la población, los que en 1967 intercambian opiniones sobre la posibilidad de instalar un Liceo en la localidad. Inquietud esta que se pone de manifiesto por el elevado número de alumnos que terminaban la instrucción primaria y no tenía como y con que continuar estudios.

En un comienzo con la colaboración de un grupo de padres, se logra que alumnos que egresaban de sexto año escolar, pudieran cumplir el ciclo de Enseñanza Secundaria, en el Liceo de José Enrique Rodó. En el inicio se desplazaban en vehículos particulares lo cual, debido al incremento de alumnos, deja de ser solución, dando lugar a la formación de una Comisión Pro-ómnibus Palmitas. Después de grandes esfuerzos se adquiere un ómnibus, en 1965, con dicho fin. En octubre de 1967, vecinos y maestros se reúnen en el Hogar Parroquial con la finalidad de crear un Liceo en Palmitas. La primera medida fue comenzar con estudios dirigidos, para los alumnos de primer año que concurrían al Liceo de José Enrique Rodó, realizándose dicha tarea en el local escolar, con previa autorización de las autoridades de Pri-

maria.

Como cada vez era mayor el número de alumnos y el ómnibus de transportarlos resultaba insuficiente, se forma un Comité Pro Liceo de Palmitas, presidido por Hermógenes Del Pino. La labor de este Comité fue muy amplia, consiguiéndose una audiencia con el Director de Secundaria el día 23 de noviembre de 1967. La delegación fue muy bien recibida, quedando muy bien impresionado el Director de Secundaria. Se consigue una entrevista con el Intendente y se forma una sub-comisión encargada de formar la Biblioteca.

El 11 de setiembre de 1968 asisten a las reuniones alumnos que plantean los inconvenientes que ocasionan los viajes a José Enrique Rodó. Por fin, el 17 de diciembre de 1968, el Dr. Julio A. Duter y Hermógenes Del Pino comunican que el sueño se ha hecho realidad: la creación del Liceo Popular de Palmitas para el año 1969, el que se iniciará con primer año, recibiendo las inscripciones hasta el 15 de febrero.

Se anotaron 14 alumnos y durante aquel primer año se trabajó en el local de la Agreración Ruralista, bajo la dirección del Dr. Julio A. Duter.

En el aspecto religioso el 25 de diciembre de 1960 se realiza la creación canónica de la Parroquia Inmaculada Concepción de Palmitas, por el Vicario General de la Diócesis de Salto. El Rvdo. Padre Aureliano Paredes fue designado Cura Encargado. El templo estaba terminado. Como el sacerdote no contaba con un local donde alojarse se consigue la ayuda de la familia Geymonat, que le facilita un cuarto.

A principios de la década de 1960 aparece la inquietud por viviendas

económicas. En noviembre de 1960 se libra al uso público el Granero Oficial, el que se inaugura oficialmente el 22 de abril de 1961.

A principios de 1966 surge la iniciativa de conseguir para Palmitas una sucursal del Banco de la República. Si bien esta iniciativa es considerada poco viable por las autoridades, se resuelve continuar con las gestiones.

En otro aspecto, el día 29 de mayo de 1960, se realiza una reunión con todas las instituciones locales con el fin de constituir la Asociación Patriótica y Amigos de la Cultura de Palmitas, quedando el 3 de junio constituida la Asociación Patriótica. En junio de 1965 se concreta el funcionamiento de un Comedor Popular gratuito a cargo del Comité Patriótico.

En el año 1964 se realiza la última feria del local Antonio Rubio, contiguo al Liceo de Palmitas y pasa a funcionar donde está actualmente sobre la Ruta 2.

Por su parte el 8 de julio de 1965 inicia su actividad con remates, el local José María, comenzando en 1966 con remates ganaderos.

Con fecha 10 de agosto de 1964 se constituye el Comité Provisorio, que bregaría por la instalación de una plazoleta y erección de un busto del Gral. José G. Artigas. Pocos días después el 14 de agosto se integró el Comité Pro Busto de Artigas, con representantes de todos los sectores de la población. Su primer Presidente fue Ruben Francia, actuando en secretaría Ana Undarz de Bueno. En el mismo mes se resuelve adquirir el busto original del escultor José Luis Zorrilla de San Martín. Con fecha 10 de setiembre del mismo año se confirma al escultor la adquisición del busto y el día 22 de

de ese mes se realiza el primer giro por quinientos pesos como primera entrega a cuenta de su trabajo. El busto del prócer fue entregado, según actas del Comité Patriótico, para su custodia, a un representante del Consejo Local, el día 25 de agosto de 1965. Hasta aquel instante nadie había pensado en su lugar de ubicación, hasta que se le ubica en el Bvar. José Enrique Rodó, cuando se procede a su inauguración, en un gran acto cívico-militar, realizado el 25 de agosto de 1971.

En otro aspecto, para la Caja Popular el correr del tiempo y las dificultades diversas con las que tropieza, la obligan a fusionarse con el Banco Valdense, hecho que se concreta en 1962 y posteriormente con el Banco del Litoral Asociado. Por su parte, el 30 de setiembre de 1963, Cerealera Palmitas pasa a la firma Ceremer S.A.

El 3 de abril de 1965 inicia sus actividades el Club de Leones Palmitas, siendo su primer presidente Atilio Gobbi. Recibe su Carta Constitutiva el 4 de diciembre de 1966, en una memorable ceremonia en los galpones de Ceremer. Al principio se reunían en casas de socios pasando luego a hacerlo en la sede de la Sociedad de Fomento.

De inmediato inició sus actividades ocupándose de los más diversos problemas y necesidades de la comunidad. Su primera obra de gran aliento fue en relación a la Escuela N° 47, con la que colaboró decididamente para la construcción de un nuevo salón de clase, el que fue inaugurado oficialmente en febrero de 1966.

Casi inmediatamente, ante el mal estado del edificio de la Policlínica Local, se pone en campaña para dotarla de uno nuevo. Luego de intensas movilizaciones, continuas gestio

nes y consultas a distintos niveles, consiguen llevar adelante el proyecto, y su nuevo edificio, el actual, es inaugurado en mayo de 1968.

El 20 de octubre de 1966 se da cuenta de la compra de un proyector de cine sonoro de 16 mm, el que pasa a prestar servicios para funciones en Escuelas, Liceo, Clubes, etc., hasta el día de hoy. Por otra parte, desde sus comienzos, se ocuparon de lo relativo a asistencia a personas, especialmente niños con deficiencia visual, siendo esta una actividad permanente y por otra parte muy característica en todos los Clubes de Leones, contando con una autorización ministerial para trabajar en todas las escuelas del país.

En lo referente al Club Wanderers en enero de 1965, se juega el primer encuentro nocturno, inaugurando la iluminación.

El 12 de diciembre de 1967 nace el más joven de los clubes deportivos de esta localidad, al que se le da el nombre de Barrio Norte. Se oficializa en el año 1972 y en 1973 ingresa a la Liga Regional del Centro de Soriano. Su primer Presidente fue Roberto Echeverría.

En el aspecto religioso el 6 de diciembre de 1970, se designa la Rvda. Hermana María Clara Sautor, del Instituto de las Hermanas Marianas, con el título de Auxiliar Parroquial. Comienza sus funciones el Domingo de Ramos del año siguiente, cargo que ocupa hasta hoy.

1970 A 1980

En abril de 1972 ya se empieza a hablar de iluminación a gas de mercurio y se reitera la necesidad de silos para acopio de cosechas. Entre las actividades propias de SOFORUPA

en estos años, merece destacarse el haberse hecho cargo cargo del recibo de granos en el Granero Oficial y su integración con la "Calpal", que como cooperativa tenía ciertas ventajas para el desarrollo de algunas actividades.

El 3 de enero de 1974 se produce un cambio muy importante con respecto a UTE, al dejar de funcionar los tradicionales motores Diesel, que habían suministrado energía desde 1950, entrando a funcionar la línea de alta tensión (1.500 v), que viene desde Dolores.

Este mismo año, el 2 de abril, relacionado con SOFORUPA, empieza a funcionar la secadora de granos, con su pequeña batería de silos. Para ponerla en marcha debido a la gran energía necesaria para su funcionamiento, se hizo expresamente una extensión de línea de alta tensión, que llega hasta la misma planta.

En 1975 se cristalizan gestiones de SOFORUPA frente al Instituto Nacional de Colonización, para conseguir una fracción para silos, empezándose ese mismo año la construcción de varios subterráneos, al mismo tiempo que se insiste en la construcción de aéreos, de acuerdo al plan nacional. En enero de 1976, junto con otras inauguraciones, se hace lo propio con seis silos subterráneos. El 21 de junio del mismo año, se empieza la construcción de 4 silos aéreos, gestionándose y consiguiendo rápidamente que se construyan para más tonelaje del que estaba previsto originalmente, los que entraron en funcionamiento para la cosecha 1977-1978.

A mediados de 1977 las oficinas de SOFORUPA se trasladan a la ex Casa Gobbi, adquirida un tiempo antes, la que pasa a ser la primera propiedad inmobiliaria de la institución. Des-

de esos años, hasta la fecha, y sin concretarse aún, existen gestiones para Plaza de Deportes, viviendas por el Plan MEVIR en sistema cooperativo, etc.

Una nota de optimismo la constituyó la comunicación recibida del Directorio del Banco de la República, firmada por su Presidente de entonces, Gral. Abdón Raymondez, en la que se comunica la decisión de instalar la Sucursal Palmitas, la que se ubicará en el edificio reconstruido del antes Banco Valdense.

Con respecto al Liceo de Palmitas, iniciada la década de 1970, se hace inminente la necesidad de otro local para dictar las clases de segundo año. Se efectúan las gestiones pertinentes ante las autoridades eclesiásticas, con el fin de conseguir en calidad de préstamo, el Hogar Parroquial, el cual es concedido. El presupuesto mensual de su mantenimiento se encuentra a cargo de una Comisión de Padres la cual a su vez nombra una Comisión de Relaciones Públicas, la que inicia su labor organizando beneficios para recaudar fondos, destinados a la adquisición de material para laboratorio. Una Sub-comisión se dirige al Consejo de Secundaria a los efectos de tramitar la habilitación de primer y segundo años, consiguiendo la misma el 5 de noviembre de 1971. En ese momento se contaba con los grupos de primero, segundo y tercero.

A comienzos de 1972, los locales gentilmente cedidos hasta el momento, no bastan, pues la creación de 4to. año hace imprescindible una aula más. El entonces Director Dr. Julio A. Duter, ofrece para tal fin, la casa donde desempeñaba la actividad médica hasta ese momento. En 1973, felizmente se puede contar con un local propio construido con los esfuerzos

del Club de Leones y el pueblo de Palmitas, pasando a funcionar bajo la Dirección del Ing. Agr. Marcos Irigaray. El 19 de junio se procede a la inauguración del nuevo edificio, contándose con la presencia del Ministro Pintos Risso, Intendente Municipal, autoridades de Secundaria y pueblo en general. El 1ro. de agosto de 1973 se recibe la noticia tan esperada de la oficialización del Liceo. El Insp. Prof. Gregorio Cardozo, de Enseñanza Secundaria, se hace presente, entrevistándose con autoridades del Liceo y luego con vecinos en general, procediendo a dar lectura al Acta de Oficialización.

En 1974 el Consejo de Secundaria designa Director al Prof. Evelio Plenc. Se crea el Coro Liceal, dirigido por Stella Oliver de Bazterrica. Se comienzan a dictar clases de Educación Física, a cargo del actual profesor. En este mismo año aparece APAL, como continuación de lo que fue hasta entonces el Comité Pro Liceo, siendo su primer Presidente Juan Calero.

En el año 1975 se da comienzo a la ampliación del Liceo, con la colaboración de la Intendencia Municipal, Club de Leones y las fuerzas vivas de la localidad. En 1976 se logra la creación del cargo de Adscrito. En el correr del mismo año se aprueba y aplica el Ciclo Básico a primer año y primer año de Bachillerato diversificado (4to. año). El 29 de junio de 1976 se aprueba la oficialización del Coro Liceal, creándose los cargos de Director y Pianista acompañante. Durante estos años se ha ido enriqueciendo el material del Liceo con la colaboración de Secundaria, Ministerio de Educación y Cultura e Instituciones del medio.

El 25 de junio de 1977 se inaugura la primera etapa de ampliación, etapa que llega a su culminación gracias a los esfuerzos realizados por el Club de Leones. Dicha inauguración coincide con la primera entrega de medallas por parte del Club Soriano de Montevideo, a los mejores alumnos egresados de los Liceos Oficiales del Departamento.

En 1978 se forman equipos de profesores para ocuparse de tareas especiales, como los actos patrióticos y de extensión cultural. En 1979 comienzan los trámites de ampliación, los cuales se encuentran pendientes ya que se cuenta con cimientos, desde la etapa anterior. Esfuerzos llevados a cabo por el Club de Leones, contándose con la promesa de Secundaria, para la colocación de aberturas.

Con respecto a la actividad desarrollada en la Junta Local, mencionaremos que el 21 de marzo de 1971 se entregan las viviendas edificadas por convenio entre INVE, BID, e IMS. El día primero de enero de 1976 se instalan cuarenta focos a gas de mercurio, ampliándose en 19 más en el año 1978. En abril de este último año se realiza el bituminizado de 17.500 m² en calles y explanada de la Junta.

El 10 de enero de 1976 se inaugura el nuevo edificio de las Oficinas Municipales, en predio propio, culminándose en ese mes, el acordonado de calle Orcoyen. Culminando los trabajos realizados por la Junta Local en el año 1979 se construye un galpón para depósito de materiales, herramientas, garage y dependencias para personal obrero, contiguo al edificio de las Oficinas Municipales.

En otro aspecto, desde noviembre de 1976, la Caja de Jubilaciones y Pen-

siones eleva la categoría de la Agencia de Palmitas y se denomina Banco de Previsión Social. Actualmente depende de la Dirección de la Seguridad Social.

En lo que respecta a la Escuela de Palmitas, el 1971 se embaldosa la vereda de entrada, desde la calle al edificio y se pintan los juegos del parque escolar, colocándose bancos. Se crea la Clase Jardinera, el 20 de febrero de 1974. A principios de esta década se crea una Ayudantía. El 19 de mayo de 1972, el centro docente pasa a ser Escuela Urbana. Desde 1973 funcionan el Club de Madres, Cruz Roja, Biblioteca, Recreación y Museo y Laboratorio. Desde 1974 funciona la Biblioteca Circulante, siendo su primer destino la Escuela N° 103 de Colonia Echenique. En este período se reforma el salón comedor y en 1978 se construye el nuevo basamento para los mástiles de las banderas.

En este período se continúan las ayudas y actividades menores, imposibles de detallar.

Una obra importante del Club de Leones, fue tratar de dotar al Liceo de un edificio propio, consiguiéndose en primer lugar la donación de un predio para tal fin, de parte de Ricardo F. Mela.

La primera etapa de este edificio fue puesta en funcionamiento a los comienzos de los cursos de 1973, inaugurado oficialmente el 19 de junio del mismo año. Sobre planos de Secundaria se empezó a edificar a fines de 1975, haciéndose los cimientos para unos 250 m². Se levantaron dos aulas y un depósito, lo que entró en funcionamiento a principios de 1977, siendo inaugurado oficialmente el 25 de junio de ese año. Se emprendió la tercera etapa, la que en estos momentos carece sólo de

las aberturas exteriores y tabiques interiores para darse por concluida. Otra obra que se hizo efectiva en poco tiempo fue el Refugio Peatonal, a la entrada-salida del pueblo habilitado desde principios de 1978.

El Club de Leones, para hacer frente a sus continuos y abultados gastos dispone de varias fuentes de recursos, naturalmente basadas todas ellas en la siempre presente generosidad de la comunidad. Pero su mayor fuente de ingresos, desde hace varios años, son sus ya tradicionales "Jineteadas Internacionales de 1ro. de mayo" (ahora no siempre el 1ro.), las que se están realizando desde el 1ro. de mayo de 1973.

Por su parte las esposas Leonas, llamadas Damas Domadoras, hasta la fecha han colaborado estrechamente con el Club.

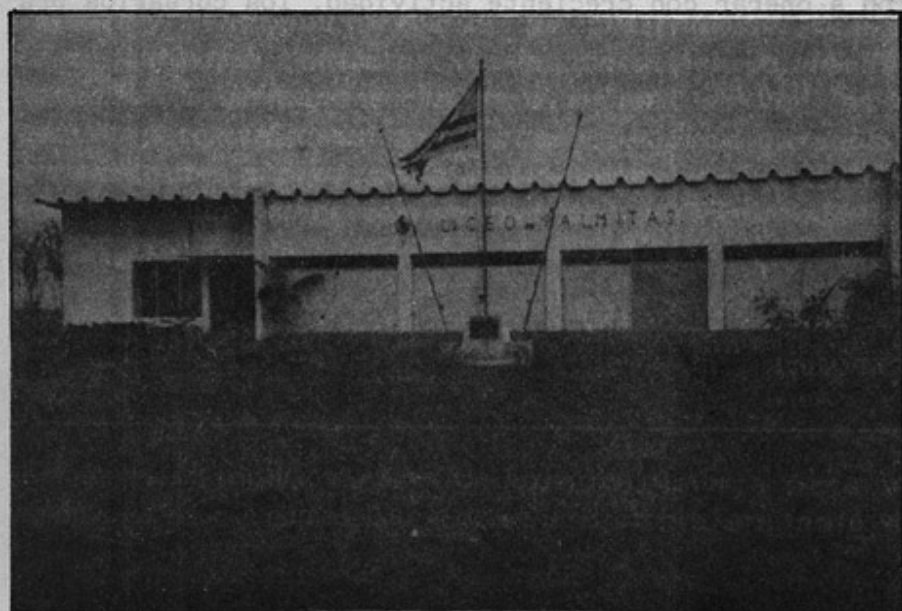
A partir de 1977 se constituyen como Comité de Damas, bajo la Presidencia de la Sra. A. de Ken, administrando sus propios fondos y haciendo sus propias obras, especialmente de caracter social. El otro hecho desta-

cable es la creación del Grupo Leo, desde enero de 1979, siendo su primer Presidente el joven Gustavo Iriyoyen. Al igual que las Damas Leonas, administran sus fondos y hacen sus propias obras.

También en esta década, el día 3 de julio de 1974, quedó constituida la Sub-comisión Pro-ambulancia de Palmitas, siendo su Presidente Juan Calero. El cometido era recaudar los fondos necesarios para la adquisición del ansiado vehículo. El 18 de setiembre se resuelve la compra de la misma, siendo recibida y puesta en uso el 15 de octubre del mismo año.

Con este trabajo sobre la Historia de Palmitas, hemos dado a conocer la historia de una comunidad, sus sueños, sus esfuerzos y sus realizaciones.

Palmitas, año 1980



LICEO

DE

PALMITAS

Cont.CORSARIOS EN SORIANO

separaron y Basilio se las arregló para arribar con la "San Juan Bautista" a Buenos Aires, pero Fontanellas remató el producto de su corso en Montevideo.

El corsario "Vigilancia" (a) Montevideo, con su capitán y dueño Franciso Antonio de Castro fue uno de los corsarios más famosos y afortunado de esta guerra. Cruzó en el Uruguay y el Plata y apresó frente a costa Soriana a la goleta de 129 ton "Santa Fortunata", con permiso de Buenos Aires para traer leña desde el San Salvador y aprovisionar a los barcos de la flota inglesa fondeado frente a la capital porteña. Fue apresada, la goleta no tenía mercaderías, pero fue una valiosa presa por su tonelaje y tenía a bordo un esmeril, trabucos, carabinas, pistolas, cananas y machetes. Su propietario fue Juan Paradera, apresada el 29 de marzo de 1812, fue declarada buena presa por la Junta de Marina de Montevideo el 10 de abril, lo que demuestra que estos trámites eran muy ágiles.(2).

"N.S. de Carmen" chalupa corsaria de Vicente Berro, también operó en el río Uruguay frente a Soriano, (3) y otros corsarios también cruzaron en la zona que nos ocupa, pero solamente estos han sido los que hemos podido individualizar en los archivos.

Años después de terminada la dominación española (1814), Artigas entró en conflicto con las autoridades de Buenos Aires y otorgó patentes de corso. En los años 1816, 17 y 18 los corsarios de Artigas apresaron barcos porteños. No hemos podido determinar cuales fueron capturados en los ríos del departamento; pero Sena Pereira cuando llegó con su frutilla de guerra lucitana, encontró frente al arroyo Perucho Verne, en el río Uruguay, doce embarcaciones tomadas a los porteños.(4).

Después, Sena Pereira eligió como base de sus fuerzas navales al puerto de Santo Domingo Soriano y en el período de dominación lucitana e imperial no actuaron corsarios en los ríos Uruguay, Negro y San Salvador, hasta el año 1826; cuando empezaron a operar con creciente actividad, los corsarios brasileños.

Federico G. Merino

Referencias:

(1) Archivo General de la Nación. Caja 306 - (2) A.G.N. Caja 312 - (3) Colección Museo Hist. Nacional, Tomo 376 - (4) SENA PEREIRA, J.R.; "Memorias y reflexiones sobre el Río de la Plata" Bol.Hist. del Ejército, Nº 100-103; Pág.186, Mvd. 1964.

...La Verdad, cuya madre es la Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir.

Miguel de Cervantes Saavedra

CENTRO HISTORICO Y GEOGRAFICO DE SORIANO

FUNDADO EL 28 DE OCTUBRE DE 1958 (Con Personería Jurídica)

COMISION DIRECTIVA

Presidente: Esc. ALFONSO G. ARIAS
Vice-Pte.: Prof. EVELIO PLENC
Secr.Gral.: Dr. ALBERTO GUIGOU
Secr.Actas: Edc. ANTONIO DOMINGUEZ
Secr.Prensa: Sr. JULIO R. TORRES
Tesorera: Prof.LILIA D. ARMAS
Vocal: Edc.SUSANA GALLAZTEGUI

MIEMBROS CORRESPONDIENTES

Conde Hernán Carlos Lux-Wurm (Buenos Aires), R.A.
Prof. Ignacio G. Tejerina Carreras (Córdoba), R.A.
Prof. María del Carmen M. de Alvarez (Entre Ríos), R.A.
Prof. Manuel Almeida (Entre Ríos), R.A.
Dr. Julián Barroso Rodríguez (San Luis), R.A.
Carlos Barreiro Ortiz (Buenos Aires), R.A.
Carlos P.Bustos Argañaraz (Córdoba), R.A.
José Luis Coe Lyon (Santiago de Chile), Chile
Dr. Julio César Chaves (Asunción), Paraguay
Dr. Ramiro Domínguez (Villa Rica), Paraguay
Prof.Carlos Alberto Pusineri Scala (Asunción), Paraguay
Dr. Mario Briceño Perozo (Caracas), Venezuela
Charles F.H. Evans (Gales), Gran Bretaña
Prof. Ariosto Fernández (Rio de Janeiro), Brasil
C/N Homero Martínez Montero (Montevideo), Uruguay
Prof.Juan E. Pivel Devoto (Montevideo), Uruguay
Prof. Bernardo Quagliotti de Bellis (Montevideo), Uruguay
Prof. Ignacio Espinosa Borges (Montevideo), Uruguay
Sr. Aníbal Barrios Pintos (Montevideo), Uruguay
Prof. Flavio A. García (Montevideo), Uruguay
Prof. Gregorio Cardozo (Montevideo), Uruguay
Sra.María Aurora Berro de Spagna (Montevideo), Uruguay
Sr. Pedro Buscio Caballero (Montevideo), Uruguay
Sr. Eduardo Nicora (Montevideo), Uruguay
Sr. Luis A. Musso (Montevideo), Uruguay
Mons. José A. Gottardi (Montevideo), Uruguay
Sr. Luis E. Chelle (Montevideo), Uruguay
Sr. Alfredo Traversoni (Montevideo), Uruguay
Prof. Jorge Picart Prantl (Fray Bentos), Uruguay
Sr. René Boretto Ovalle (Fray Bentos), Uruguay
Pbro.Ruben A. Irurueta (Salto), Uruguay
Mons. Humberto Tonna (Florida), Uruguay
Prof. Asdrúbal Alzati (Florida), Uruguay
Prof. María A. Díaz de Guerra (Punta del Este), Uruguay
Prof. Ofelia de Medina de Rainusso (Solymar), Uruguay
Sr. Daniel Ramela Salguero (San José), Uruguay
Sr. Luis A. Ledesma Medina (Santiago del Estero), Argentina



MERCEDES
SORIANO
URUGUAY